

adiós

Nº 157 • Año XXVI
Noviembre-Diciembre 2022

cultural

Música

MELODÍAS para los que se van sin haber llegado

Poesía

Diamelas a CLEMENTINA MÉDICI

Arte

*La "SALA DEL SUPPLICIO"
de la Exposición Universal de París de 1889*

María Martín-Torres
"Si de algo sirve la muerte,
es para hacernos pensar en
qué vida queremos vivir"

**AYUDA
EN EL DUELO**
a los adultos con
discapacidad
intelectual

**Valencia, Bilbao, Avilés, Castro Urdiales y Os Eidos (Redondela)
ganan los premios del CONCURSO DE CEMENTERIOS 2022**

 **Almudena**
seguros | GRUPO GES

Contigo,
cuando más nos necesitas



www.almudenaseguros.es

VARIOS ESTUDIOS REALIZADOS DURANTE EL ÚLTIMO AÑO MUESTRAN QUE LOS ESPAÑOLES CONSIDERAN QUE SU SALUD MENTAL HA EMPEORADO

Problemas PSICOLÓGICOS

EL 24 POR CIENTO DE LOS JÓVENES LOS TIENE RECURRENTES TRAS LA COVID Y SÓLO UNO DE CADA CUATRO TRABAJADORES SE ATREVE A HABLARLO

El empeoramiento de la salud mental de los jóvenes y adolescentes y una mayor tendencia a sufrir problemas psicológicos es una de las consecuencias más visibles de la pandemia: el 24 % presenta problemas psicológicos con cierta o mucha frecuencia, un porcentaje que en 2021 era del 8,6 % y del 6,2 % en 2019.

Son los resultados de un estudio presentado en septiembre y elaborado por la Fundación Pfizer y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) a partir de 1.200 entrevistas realizadas entre febrero y marzo de forma telemática a jóvenes de entre 15 y 29 años sobre los efectos que la pandemia ha causado en sus vidas tanto en los aspectos psicológicos como en el posible impacto sobre su devenir vital.

El 66,8 % de los entrevistados cree la covid-19 ha tenido un impacto negativo en su salud mental,

aunque también consideran que ha afectado negativamente a su capacidad económica (67,4 %) y a su acceso al trabajo (63 %).

La investigación "Jóvenes en pleno desarrollo y crisis pandémica. Cómo miran al futuro" subraya que antes de la pandemia el 40 % de los jóvenes nunca había experimentado problemas psicológicos o de salud mental, una cifra que actualmente se ha reducido hasta el 30,8 %.

Los investigadores inciden en que la pandemia ha afectado en el incremento de jóvenes que han pasado a sufrir este tipo de trastornos, pero además advierten de que se han "feminizado" aún más los problemas de salud mental. Son ellas las que manifiestan en mayor medida experimentar problemas mentales: una de cada tres admite tenerlos frecuentemente frente al 16,3 % de ellos.

La aparición de pensamientos negativos es el indicador psicológico que más empeora: más de la mitad (58,3 % de mujeres y 49,6 % hombres) reconoce que se han agravado; uno de cada tres jóvenes cree que nada tiene arreglo, que todo irá a peor y se siente un fracasado, y uno de cada cuatro considera que es una carga para los demás y que la vida es una carga inútil.

La directora técnica de la FAD, Eulalia Alemany, hace hincapié en que la pandemia ha acentuado la brecha de género en los problemas de salud mental, lo que ha achacado en que la crisis sanitaria generó un estrés muy alto y una ansiedad en quienes cuidan, "una responsabilidad que recae en manos de las mujeres".

El perfil de quienes sufren en mayor medida afecciones mentales, además de ser femenino mayoritariamente, es el de los jóvenes de

Jesús Pozo



adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Elena Bressel, Emma Vallespinós, Pedro Cabezeulo, Roberto Villar, Eduardo Juárez Valero, Ana Valtierra, Laura Pardo, Ginés García Agüera, Yolanda Cruz, Javier Gil Martín y Javier Fonseca

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138, 5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Contenidos periodísticos producidos por **Candela Comunicación S.L.**

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVI
Número 157: Noviembre -Diciembre 2022

PATRICIA GUTIÉRREZ

Psicóloga

“Es importante que las familias entiendan que pedir ayuda profesional no es fracasar en su rol”

La psicóloga Patricia Gutiérrez ha participado en la iniciativa #Hablemosdelsuicidio que durante todo el año 2022 ha desarrollado Funespaña en su canal de Youtube y en la revista Adiós Cultural. Patricia Gutiérrez, junto otros expertos en diferentes áreas del conocimiento y la actuación frente a

la conducta suicida, ha desgranado en varias entrevistas por qué en España, se quitan la vida 10 personas al día, una cada 2 horas y media. Y por qué el incremento de la tasa de suicidio entre adolescentes durante los últimos años. Estas declaraciones fueron reproducidas por la revista ¡Hola!

¿Qué pasa con esos adolescentes?

El mundo emocional de los menores que sufren es complejo, solemos atribuir, desde la mirada adulta, que su mundo es más sencillo puesto que no tienen enfrentarse a grandes problemas, situaciones difíciles o toma de decisiones desde

posiciones de adversidad; pero la realidad es que sus problemas son proporcionales a su contexto y edad, lo que quiere decir es que sufren tanto o más como los adultos.

Es claro que el contenido de los problemas es diferente, pero la lectura emocional que realizan de los mismos es similar a la del cualquier adulto que no tiene la capacidad de poner en marcha herramientas para la regulación emocional, sienten con la misma intensidad, con el mismo dolor y con la misma desesperanza.

Así que los menores que sufren con alta intensidad emocional sienten una

El perfil de quienes sufren en mayor medida afecciones mentales es el de los jóvenes de mayor edad (25-29 años)

mayor edad (25-29 años), de clases bajas y medias bajas y que están en paro. Casi 4 de cada 10 jóvenes asume que su estado de ánimo ha ido a peor como consecuencia de la pandemia, lo que también es más agudo entre las mujeres: la mitad declara que su estado de ánimo ha empeorado, lo que sólo ocurre al 30 % de chicos.

La población joven se enfrenta a un contexto difícil: los problemas más importantes, según su propia opinión, son los salarios bajos, la precariedad laboral y la dificultad para la emancipación (para 3 de cada 10), seguidos muy de cerca por el paro y la falta de confianza que tiene la sociedad hacia los jóvenes.

Hay un pesimismo juvenil bastante amplio: para el 26,6 % la situación del país irá a peor; el 18,6 % cree que su situación personal empeorará y casi la mitad piensa que se agravarán las diferencias sociales, se perderán algunas libertades individuales y disminuirán las oportunidades de futuro.

Pese a ello, la investigación de-





Patricia Gutiérrez durante la grabación de #HablemosdelSuicidio.

CHEMAMOYA

mezcla de emociones: desesperanza, tristeza, soledad, impotencia, rabia, frustración, fracaso, culpa... y es precisamente esta mezcla la que hace difícil su verbalización, ya que es complejo comunicar lo que nos sucede si primero no somos capaces de identificarlo y traducirlo en necesidades, además muchas veces no quieren preocupar a sus familiares y amigos, así que atribuyen que deben solucionar ellos solos sus problemas siendo incapaces de compartir este contenido emocional que tanto les pesa.

¿Somos los padres la 'primera línea de defensa'?

La familia somos el soporte de protección natural,

pero no siempre como padres y madres llegamos a dimensionar el malestar en nuestros hijos, en ocasiones por miedo, otras por sentimientos de culpa y otras por inadvertir las necesidades reales de nuestros hijos.

Si verdaderamente queremos ser un apoyo y soporte emocional para nuestros hijos debemos hacer un ejercicio de mayor observación para detectar qué ha dejado de hacer o que hábitos nuevos está poniendo en marcha nuestro hijo, y poder establecer con él o ella estructuras de comunicación. La comunicación es el mayor factor de protección que podemos establecer con los menores, a pesar de que no siempre estén receptivos,

tecta "cierta reducción" del pesimismo respecto a las percepciones de 2020. Así, el 56,2% de los jóvenes que aseguran que la pandemia les ha cambiado bastante o mucho, consideran que los cambios han sido para bien y que han salido mejores de la experiencia. Se apoyan especialmente es su círculo más cercano, siendo familia y amistades "un anclaje afectivo fundamental" en sus vidas, y se quejan del tratamiento y la imagen social de la juventud, especialmente en los medios, que se ha extendido en este periodo, apunta el estudio.

Sólo uno de cada cuatro trabajadores se atreve a hablar de su salud mental en el trabajo

Sólo el 25% de los trabajadores se atreve a hablar de su salud mental en el puesto de trabajo, según una encuesta entre expertos en distintos sectores vinculados a la salud mental y a la pequeña y mediana empresa que ha liderado el Servicio de Psiquiatría del Hospital del Mar de Barcelona.

La lucha contra el estigma y el acoso son los principales caballos de batalla para hacer frente a la situación actual, que se calcula que generará un gasto de 6 billones de euros en el año 2050

En el estudio, que publicó la revista 'European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience', han participado sesenta expertos de Albania, Alemania, Australia, España, Finlandia, Hungría, Irlanda, Kosovo y Países Bajos.

La encuesta forma parte del proyecto Mental Health Promotion and Interventional in Occupational Settings (MENTUPP) y ha estado liderada por los doctores Benedikt Amann, Ana Moreno-Alcázar, Víctor Pérez y la investigadora Bridget Hogg, todos ellos profesionales del Hospital del Mar y del Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas (IMIM-Hospital del Mar).

Los participantes en el estudio respondieron a un cuestionario que cubría los diferentes aspectos relacionados con el abordaje de la salud mental en el puesto de trabajo en las pymes. La mayoría contestaron que hablar de estos temas está mal visto y arrastra un estigma, tanto por parte de los empleados como por parte de los mandos. A su vez, destacaron la falta de información

sobre intervenciones destinadas a ayudar a mandos y trabajadores con problemas de salud mental, así como la carencia de estudios en los sectores de la salud, la construcción y las nuevas tecnologías y de evidencia sobre cómo afrontar estas situaciones.

Se oculta por temor a represalias

"El estudio demuestra que existe un estigma enorme en las empresas sobre estos temas, que no se habla de ello por miedo a ser excluidos o a sufrir represalias", ha explicado Benedikt Amann, autor principal del trabajo y psiquiatra del Instituto de Neuropsiquiatría y Adicciones del Hospital del Mar e investigador del IMIM y del CIBERSAM. En este sentido, el 68% de los expertos ratificaron que prácticamente no se ofrece apoyo en estas circunstancias en el puesto de trabajo y que no existe material para hacerle frente. Además, consideran que las situaciones relacionadas con la salud mental se esconden (lo aseguran casi el 80% de las respuestas), mientras que só-

es crucial que nos observen implicados, observadores y pacientes con sus tiempos.

¿Cómo les ayudamos y cómo pedimos ayuda?

Acompañar a nuestros hijos en una situación de alto sufriendo pasa por no juzgar aquello que sienten, cómo lo sienten y por el motivo por el que lo sienten, hablábamos al principio de la “mirada adulta”, como familia nos toca afinar esta mirada para adaptarla siempre a sus necesidades, dándole un mensaje de apoyo y unidad en todo momento: “no estás solo/a, ahora estas sufriendo porque no sabes cómo solucionar algo que te inquieta pero estamos a tu lado para lo que necesites, buscaremos juntos soluciones”, “ahora sé que

sufres, pero no siempre será con esta intensidad, confía en ti, confía en nosotros”, “este dolor que sientes no siempre ha existido, eres una persona maravillosa pasando por un momento complejo”, “estamos aquí para todo lo que necesites, aunque ahora no tengas claro, podrás contar con nosotros siempre”... Este tipo de mensajes le darán algo de tranquilidad a su nivel de desasosiego, no estamos solucionando lo que le ha provocado el alto malestar, pero no juzgamos y acompañamos, dos variables clave para acompañar a los niños y jóvenes en situación de alto sufrimiento.

Es importante que las familias entiendan que pedir ayuda profesional no es fracasar en su rol, al revés, es

una medida proteccionista, para nuestros hijos e hijas queremos lo mejor y la ayuda psicológica es crucial en procesos de alto sufrimiento, ayudará al menor a poner en marcha recursos de gestión emocional, resiliencia y herramientas de afrontamiento ante situaciones problema, pero sin duda ayudará a toda la unidad familiar, dotando de recursos específicos para desarrollar claves de bienestar.

¿Ha empeorado la situación actualmente?

La pandemia ha sido un factor de alto riesgo para los menores, un acelerante de muchos procesos de malestar que los menores sufren en su día a día. Los niños y los jóvenes

durante una etapa crucial de socialización, desarrollo y crecimiento vieron modificados sus códigos relacionales, sociales y afectivos, sumado a la necesidad del manejo de la incertidumbre por la propia situación de vulnerabilidad que vivimos a nivel sanitario y social.

Los recursos emocionales de los menores son más ajustados que la de los adultos y de ahí el mayor impacto por la situación que han tenido ellos. Ha añadido a este acontecimiento hemos ido encadenando situaciones de alta complejidad emocional: una guerra, crisis energética, financiera... no son ajenos a esta realidad y para muchos niños y jóvenes no entender el funcionamiento del mundo puede



JESÚS POZO

ansiedad son los documentos más valorados por los expertos que han participado en el estudio.

Para ellos, la lucha contra el estigma y el acoso son los principales caballos de batalla para hacer frente a la situación actual, que se calcula que generará un gasto de 6 billones de euros en el año 2050.

El 31 % de españoles cree que su salud mental empeoró en 2022

El 30,8 % de los españoles considera que su salud mental ha empeorado en los últimos doce meses y los motivos que aducen son el estrés, la ansiedad y los sentimientos de tristeza o depresión que nueve de cada diez dicen haber sufrido, aunque “de manera poco frecuente”.

Según el V Estudio Salud y Vida 2022 de Aegon, que analiza cambios en la salud física y emocional sobre una muestra de 1.600 encuestados, las personas con edades comprendidas entre 26 y 40 años son las que han referido más empeoramiento en su salud

lo una minoría siente que los mandos aceptan que se hable abiertamente de estas cuestiones.

Por este motivo, la primera firmante del trabajo, Bridget Hogg, asegura que “es esencial que los empleados reciban un mejor apoyo para su salud mental, y para

ello, los supervisores necesitan formación y guías específicas sobre este ámbito”. Las guías para hacer frente a los problemas de salud de un trabajador, para preparar su regreso después de una ausencia por un problema de salud mental e información sobre la depresión o

provocarles desafección vital, desesperanza y procesos de apatía.

Para otros muchos sus propios problemas cotidianos (interacción familiar, grupo social entre

iguales, redes sociales...) pueden llevarlos a situaciones de desconexión vital si no se les proporciona apoyo y perspectiva para la resolución de aquello que sienten como poco

manejable.

¿Podemos confiar en los centros educativos?

Los centros educativos formar parten del tejido social-comunitario de nuestros hijos y no solo

debemos confiar en ellos, debemos establecer una relación de apoyo mutuo. Los docentes y las direcciones escolares velan por el bienestar emocional de nuestros hijos e hijas, observan comportamientos cotidianos en un ámbito donde los padres no alcanzamos a ver y es desde aquí de donde debemos partir: familias y centros escolares forman parte de la comunidad educativa para tener una mirada completa de nuestros hijos e hijas.

En cuanto notemos una alteración en hábitos, gustos o verbalizaciones coordinemos una reunión con los tutores académicos de nuestros hijos para contrastar la información que necesitamos como familia.



CHEMA MOYA

mental, seguidas de la franja de población que va de 18 a 25.

Para el 33% de los encuestados estos síntomas de depresión o ansiedad han interferido mucho en su vida cotidiana, mientras que para el 13,9 % han afectado “algo” y para un mayoritario 53,1 %, “nada”. Este 30,8 % de españoles que creen que ha empeorado su salud psicológica en 2022 es seis puntos inferior al registrado un año antes, cuando el porcentaje que puntuaba a la baja su estado mental era del 36,6 %. Respecto a 2021 los síntomas de ansiedad que mencionan los encuestados son algo más elevados mientras que baja el riesgo de depresión y la ideación suicida.

A la hora de puntuar la salud emocional, las valoraciones son más negativas en las mujeres que entre los hombres y la percepción mejora conforme aumentan los años. El estudio constata que el riesgo de depresión es mayor entre mujeres, personas sin hijos y menores de 41. El estudio vuelve a poner de manifiesto que la situación económica y

El 39,2% de quienes han visto afectada su situación económica han observado un empeoramiento de su salud mental

laboral son variables que influyen en la salud, de forma que afecta significativamente más a quienes han perdido el empleo o están en un ERTE. De hecho, el 39,2 % de quienes han visto afectada su situación económica han observado un empeoramiento de su salud mental. Por contra, el 61 % de los encuestados afirma que su salud emocional no ha variado en el último año y un 11 % sostiene que ha experimentado una mejoría.

Por comunidades autónomas

Por comunidades, Castilla y León es la comunidad en la que los encuestados se muestran más críticos con su estado de salud emocional (6,2, cinco décimas menos que la media nacional), seguida de Canarias (6,3) y Asturias (6,4). Precisamente

Asturias es la autonomía que más empeoró su percepción de la salud mental, con una pérdida de 0,67 puntos respecto a hace un año, seguida de Galicia y Castilla y León. Mientras, las notas más altas, superiores a 7, se obtienen en Aragón (7,5), Murcia (7,3), Andalucía (7,1) y País Vasco, Navarra y La Rioja, todas ellas con un 7.

El informe ha sido realizado por Grupo Análisis e Investigación durante el mes de junio de 2022 específico para España. Se realizaron 1.600 entrevistas a individuos de más de 18 años de ambos sexos. La muestra dice tener un nivel de confianza del 95% y se han obtenido datos planteando cuotas proporcionales por sexo, edad y tamaño de hábitat.

Con información de Efe

+INFO

Estudio Jóvenes en pleno desarrollo y crisis pandémica.

Cómo miran al futuro

https://www.adolescenciayjuventud.org/publicacion/impacto_covid_juventud/

[tud.org/publicacion/impacto_covid_juventud/](https://www.adolescenciayjuventud.org/publicacion/impacto_covid_juventud/)

Proyecto Mental Health Promotion and Interventional in Occupational Settings (MENTUPP)

<https://www.mentuppproject.eu/>

[policy-brief-mentupp-mental-health-promotion-and-intervention-in-occupational-settings/](https://www.mentuppproject.eu/policy-brief-mentupp-mental-health-promotion-and-intervention-in-occupational-settings/)

Estudio Aegón / Salud emocional
<https://fr.zone-secure.net/149562/1614830/#page=2>

EL SUICIDIO y su contexto cultural

IV ALMAS, ALMOS Y ÁNIMAS

CURSO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

16 - 18 DE NOVIEMBRE DE 2022

UNED PONTEVEDRA / SEDE DE VIGO

Miércoles 16

Mañana. 11 horas.

Inauguración del curso a cargo de Víctor González Sánchez, director del centro asociado de la Uned en Pontevedra y Ramón LLaona, director general de Funespaña.

Mañana. 11.30 horas.

Jesús Pozo: La experiencia del audiovisual #HablemosdelSuicidio.

Mañana. 12:30 horas.

Richard Zubelzu y Magdalena Calabrese: 'Memento Mori'.

El documental multipremiado que trata el suicidio desde el punto de vista de los familiares de las víctimas, de cómo viven el duelo y de cómo son las grandes ignorados. Proyección del documental 'Memento Mori'.

Tarde. 17 horas

Yolanda Cruz. El suicidio en el cine. Festival Visualízame en tu Memoria. Exhibición del cortometraje ganador y los finalistas.

Jueves 17

Mañana. 11 horas

Carlos Mañas: La experiencia propia. Vigués Distinguido. Profesor y activista social, preside diferentes lobbies de presión como Solidarios Anónimos, la Asociación de Marketing Social o el Foro de Salud Mental, y es vicepresidente de la Federación Inverso (Inversión Social y Capital Humano).

Mañana. 13 horas

Emma Vallespinós: El suicidio y los medios de comunicación.

Tarde. 17 horas

Joaquín Araújo: La influencia de la Poesía.

Viernes 18

Mañana. 11 horas

Nacho Hevia y Richard García El suicidio desde el teatro.

Actores de 'Locos', la obra de José Pascual Abellán que muestra que el síndrome depresivo y ese tambaleo psíquico y emocional, también ocurre en el género masculino y casi nunca lo retratamos.

Lectura del texto y diálogo posterior sobre la obra y su autor.

Colabora: FUNDACIÓN INQUIETARTE
Patrocina:

“COLUMPIOS DESCALZOS”, un tsunami vital sin filtros

SE ESTRENA EN SEVILLA UNA OBRA DE TEATRO
PARA DESPERTAR CONCIENCIAS EN TORNO AL SUICIDIO

La vida es como un columpio en el que las emociones nos mecen a fuerza de sentimientos y en el que hay que mantener el equilibrio para no caer. No se trata de sobrevivir, el objetivo es aprender a mantenerse entre los buenos y malos momentos, disfrutar de los primeros y afrontar los segundos con las herramientas que vamos adquiriendo.

No hay camino recto ni previamente trazado. Somos seres sociales y precisamos de otros para transitar. No hay nada peor que el aislamiento, las capas que nos vamos poniendo para no ser juzgados, las que nos ponen los demás para protegerse de sus propias debilidades.

Una dramaturga, una directora y tres actores quieren expresar las emociones que traspasan esas trayectorias vitales y pueden derivar en la sensación de que el sufrimiento se convierte en inabordable y la única salida es terminar con la propia vida. Cinco personas implicadas en una obra teatral, “Columpios descalzos”, que ha cambiado su visión del problema social del suicidio. Una escenificación de las vivencias y pensamientos expresados sin filtros, de ahí el



Elena Bressel



término “descalzos”, que con metáforas nos acerca a la realidad de una gran variedad de situaciones personales que viven en ese “equilibrio” inestable alrededor del abismo.

Tras el confinamiento obligado por la pandemia, la dramaturga Verónica Jiménez quedó impresionada por el incremento de las cifras de suicidio, “sobre todo entre los jóvenes”. Desde entonces comenzó un nuevo proyecto contactando con varias organizaciones implicadas en la

ayuda de personas con ideaciones suicidas, así como de los supervivientes. Con ellos empezó a ser consciente de que ni siquiera las cifras, aun siendo muy altas, llegaban a reflejar la cantidad de personas que han tenido tentativas de quitarse la vida.

Para la autora, “lo importante es que lo que se saque de la obra sea la esperanza. Saber reconocer a quien necesita ayuda”.

Carmen Calleja, directora, considera que el proyecto es “excepcional y necesario”. Hasta



ahora se había tratado el tema desde la visión romántica como en las obras clásicas de Medea, Hamlet u Ofelia. Es el momento de mostrar, sin ser morbosos, la cotidianeidad e inmensidad de esta situación. Carmen desea que el espectador salga con ganas de seguir viviendo, “tenemos que saber pedir ayuda y mirar al que está triste. Lo más importante es el diálogo”. Sobre las tablas se habla de tsunami como suicidio, “porque se lleva todo por delante”.

Los actores Ana González,

Jesús Ruiz y María Martín son las voces que transmiten sentimientos y reflexiones sin cortapisas. Cada uno de ellos da vida a varios personajes que, con metáforas como volcán, huracán, torbellino, abismo, utilizadas en las diferentes asociaciones de ayuda para la prevención del suicidio, así como para los supervivientes; expresan sus sensaciones.

Jesús se mete en la piel de un anciano enfermo, de un hombre de mediana edad y de un superviviente entre otros. La idea es “intentar entender de dónde vie-

En las fotografías, un momento de los ensayos previos a su estreno el 11 de noviembre en Sevilla.

ne el dolor, pero no he podido llegar a entenderlo del todo. Yo doy voz, pero se me escapan cosas”. Según comenta Jesús, “no es una obra que pretende complacer. Es una llamada de atención”. En su inmersión y aprendizaje durante los ensayos le ha llamado la atención en particular el descubrimiento del duelo de los supervivientes lleno de culpabilidad y angustia.

En este mismo sentido se expresa Ana González, quien ha constatado un notable cambio en su percepción sobre el tema. “Al principio todo era lejano”. Tras su interpretación ha constatado que el luto de los supervivientes es diferente, ya que se ven inmersos en un continuo bucle. Ana comenta que todo el proceso de inmersión en los personajes que interpreta ha sido “muy revelador. Lo siento como algo cercano. Me ha hecho más responsable de esta problemática”. Ha llegado al convencimiento de que es la sociedad quien empuja al individuo a tomar estas decisiones.

Sus múltiples personajes tienen algo en común, la soledad y el aislamiento que padecen ya sea por su condición de enfermos con trastornos mentales, familiares dolientes o responsables de asistir a los individuos en los momentos extremos. Ana desea que el público salga de la sala “sintiendo y pensando que hay algo más que se puede hacer. Escuchar siendo conscientes de que forman parte”



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web:www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!

del problema y por supuesto de la solución. “No hace falta aislar ni apartar, el suicidio forma parte de la sociedad y no debe ser un estigma”, explica.

María Martín declaró en otra ocasión la importancia que tiene para ella “la comprensión de las dos partes”, aquellos que lo hacen y quienes lo viven por alguien cercano.

En lo que todos confluyen es en la necesidad de información y formación. Tanto de las circunstancias que pueden llevar a cualquier ser humano a perder el equilibrio, ninguno estamos exentos de sufrir un “tsunami”; como al conocimiento de protocolos para asistir a cualquiera que se encuentre ante ese precipicio. Aprender a escuchar, acompañar y no juzgar, ofreciendo un apoyo certero ante un momento de desequilibrio vital debería ser prioritario en esta sociedad en la que cada día somos más impermeables a quienes nos rodean.

Aprender a escuchar, acompañar y no juzgar, ofreciendo un apoyo certero ante un momento de desequilibrio vital debería ser prioritario en esta sociedad

Todos los participantes en esta novedosa y necesaria experiencia teatral han tenido una evolución en sus vidas. Han ampliado su visión y percepción del entorno social, de los demás seres humanos, de sus propios sentimientos, de su manera de ver la vida, el dolor propio y ajeno. De expresar con certeras palabras esos sentimientos que todos enmascaramos incluso a nosotros mismos. La esperanza de una concepción más cálida del entorno, de romper con esta tendencia alcista de las frías cifras de muertes, es el objetivo de esta representación. Levantar la vista de los soportes digitales, mirar a los ojos de quienes nos rodean y empatizar con ellos. Ahí nace la esperanza.

En noviembre, estreno con intención de gira

El estreno de la obra se llevará a cabo el fin de semana del 11 de noviembre en el Centro Ma-

gallanes (Real Fábrica de Artillería) de Sevilla. Esta obra fue seleccionada por el Banco de Proyectos del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (ICAS). La intención es desarrollar una gira por el territorio nacional.

Carmen Calleja, directora del montaje, explica que habrá una exposición los días previos a la apertura del telón en las mismas instalaciones. “Creo fundamental una ambientación ante la temática de la obra, por lo que hemos confeccionado una muestra”, comenta. Carmen añade que se trata con delicadeza un tema socialmente estigmatizado, e incluso en el desarrollo hay momentos de distensión entre los actores que rompen el dramatismo, buscando la necesaria risa. “No quiero desvelar nada, solo decir que entre ellos se muestra la necesidad de querernos, cuidarnos y reírnos”.

Descubra toda nuestra gama de vehículos fúnebres



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios

Fúnebres de Recogidas



Descarga el nuevo catálogo de fúnebres Bergadana

www.bergadana.com



MARÍA MARTINÓN-TORRES

“Si de algo sirve la muerte, es para hacernos pensar en qué vida queremos vivir”

Doctora en Medicina y Cirugía, María Martínón-Torres está especializada en Evolución Humana y Antropología Forense. Es una de las paleoantropólogas de más prestigio de nuestro país. Miembro del Equipo de Investigación de Atapuerca desde 1998 y coinvestigadora principal del proyecto Atapuerca desde 2019. En ‘Homo imperfectus’ analiza el papel de las enfermedades y nuestras imperfecciones en la evolución de la especie. Los seres humanos somos imperfectos... afortunadamente

¿Qué tienen en común la medicina y la paleoantropología?

El interés por el ser humano. En la medicina nos acercamos al individuo preguntándole qué le pasa. En paleoantropología nos preguntamos por qué le pasa y desde cuándo le pasa. Si combinamos ambas, entonces tendremos una foto panorámica de Homo sapiens, sus luces, es decir, sus adaptaciones y sus sombras, entre las que está la enfermedad.

¿Por qué somos ‘imperfectus’?

Porque en Homo sapiens cabe de todo, incluso la enfermedad, sin que ello tenga un impacto en el éxito de nuestra especie. Homo sapiens es una especie que enferma porque se lo puede permitir. En otras especies animales, la enfermedad es incompatible con la vida; aquí la fragilidad o la imperfección individual se amortiguan con el

apoyo del grupo. La enfermedad es la domesticación de la muerte.

¿La historia de la evolución humana tiene como personaje principal a la enfermedad? ¿Qué papel juega, y ha jugado, la enfermedad en el devenir de nuestra especie?

Es hora de sacar la enfermedad del armario cuando hablamos de nuestra evolución. No somos perfectos ni nunca lo hemos sido, pero la enfermedad es una foto en vivo y en directo de nuestra lucha por la supervivencia, nuestro ajuste continuo a un ambiente cambiante. No enfermamos ni morimos de lo mismo ahora que hace medio millón de años, y en ese sentido define nuestras capacidades, nuestra resiliencia y nuestra vulnerabilidad.

La enfermedad no es tanto un filtro que elimina a individuos menos adaptados como la consecuencia inevitable, precisamente, de alguna de nuestras adaptaciones. La naturaleza tiene que sopesar beneficios y desventajas y escoger la opción que menos impacto tiene sobre nuestra supervivencia. Dicho de otra forma, no podemos jugar y ganar a todo. Una variación genética puede representar una ventaja en un ambiente determinado y un problema en otro contexto. Por ejemplo, existe un gen cuya expresión provoca la anemia falciforme, pero que a su vez también protege frente a la malaria, así que en zonas donde la malaria es endémica, tener ane-

Ciencia

mia, aunque importante, podría ser un “mal menor”.

¿Vivir, irremediamente, nos enferma?

Sin duda. Curiosamente el esqueleto de un individuo que muere por una enfermedad fulminante puede ser indistinguible del de un individuo sano. El individuo que tiene señales de enfermedad en su esqueleto nos está hablando de supervivencia y de lucha. La enfermedad significa que el individuo está peleando, que la vida aún no ha claudicado.

La longevidad ha ido aumentando con los años. ¿A qué fecha de caducidad podemos aspirar como especie?

La investigación avanza tanto que cualquier cosa que diga se quedará obsoleta. A día de hoy parece que es razonable imaginar que en un futuro cercano se podrá vivir hasta los 130 años sin que sea algo excepcional. Pero el quid no está tanto en cuántos años podré vivir sino cómo viviré esos años. Es un lujo pertenecer a una especie que, en global, no se preocupa tanto de su supervivencia como de su bienestar. Quizá el verdadero reto no es vivir más años, sino vivir más años jóvenes. Pero no todo es genética. En nuestra especie nuestra anatomía ha entrado en obsolescencia: en un mundo sedentario muchos de nuestros sistemas han entrado en desuso y de ahí surgen un enorme número

Emma Vallespinós





JUAN MANUEL SERRANO

un método de actualización de existencias, una forma de recambiar a los humanos cuyas características no eran óptimas, por repuestos nuevos, más capaces. Sin embargo, el pensamiento general es que la muerte en sí misma no tiene utilidad, es más bien una consecuencia de la limitación de nuestra biología para repararlo todo ya que, al fin y al cabo, la muerte no afecta al éxito global de nuestra especie. Si de algo sirve la muerte, es para hacernos pensar en qué vida queremos vivir.

Escribe que una forma prosaica pero bastante sencilla de definir la vejez sería el aumento de la probabilidad de morir. ¿Por qué los humanos tardamos tanto en envejecer?

En nuestra especie, el cese de la fertilidad, especialmente en mujeres, ocurre relativamente muy pronto en relación con todos los años que todavía que le quedarían por vivir. Eso hace que todavía nos queden años postreproductivos en condiciones físicas muy envidiables. En el caso de otros animales, como los chimpancés, por ejemplo, el deterioro del sistema reproductivo y nuestro cuerpo va parejo, así que todo “envejece” en bloque y el deterioro físico es muy acusado al finalizar su tiempo de reproducción ¿Por qué iba la selección natural a mantener a un individuo que ya no es reproductivo? Porque juega un papel importante en la crianza compartida, en el cuidado de otros individuos dependientes, especialmente niños y adolescentes.

¿Qué partido le saca la biología a una tercera edad prolongada? ¿Es una estrategia de la naturaleza?

Le saca el partido de la crianza compartida, el de la corresponsabilidad. Es lo que llamamos cuidado alop parental, y significa que la tarea de sacar adelante a los hijos no es trabajo solo de los progenitores sino que se implican en ello otros miembros de la familia o incluso personas con las que no tenemos ningún vínculo familiar o apenas

de patologías. Con hábitos de vida más saludables y activos, cada uno puede alargar su propia fecha de caducidad. Somos un humano del Pleistoceno atrapado en una jaula de oro.

¿Cómo define la muerte una paleoantropóloga?

Paradójicamente para un paleoantropólogo la muerte es el comienzo. Es en ese momento, sobre todo si sucedió hace unos miles de años, cuando nosotros

entramos en escena. Es el comienzo también porque a través de su estudio, de las marcas esqueléticas, de su disposición, de la forma en que ha sido tratado, el modo en que los vivos establecen relación con él, podremos hacerlo “revivir” y contarnos su historia.

¿Para qué sirve la muerte?

A finales del siglo XIX, el biólogo August Weismann sugirió que la muerte funcionaba algo así como



ÁNGEL FERNÁNDEZ



**¿Por qué nos cuesta tanto a los humanos normalizar y aceptar la muerte?
¿Por qué tiene todavía tanto de tabú?**

Porque somos una especie que sabe desde muy pronto que se va a morir y eso crea una angustia existencial muy difícil de combatir. Cuando uno ve a otro morir, no puede evitar ver un poco la muerte propia. Gajes de la empatía.

conocemos, como profesores, cuidadores, niños. En ese papel, las abuelas y los abuelos tienen un impacto directo en la supervivencia de los nietos y en la transferencia de conocimiento y sabiduría. La menopausia sería más una estrategia de la naturaleza, para promover la implicación de la abuela en sus nietos más que en su propia reproducción. En contra de lo que pudiéramos pensar, muy pocos animales tienen menopausia.

¿La inteligencia es un regalo envenenado? ¿Por qué?

La inteligencia es un factor de riesgo para el padecimiento de ciertos trastornos que incluyen desde cuadros autoinmunes, a alergias, alteraciones del ánimo o ansiedad. Un cerebro hiperactivado en su actividad tiene como consecuencia la hiperactivación de otros circuitos de nuestro cuerpo que pueden derivar en malfuncionamiento del sistema digestivo, endocrino o inmune. Nuestra especie ha nacido para preocuparse. Con la inteligencia nos anticipamos a las amenazas pero también podemos pasarnos de revoluciones y ver problemas donde no los hay. Difícil equilibrio.

En el libro te preguntas por el cáncer. ¿Por qué es tan complicada de derrotar esta enfermedad?

Porque somos un ser multicelular complejo cuyas células se dividen continuamente. Cada una de esas divisiones es un como un disparo



ÁNGEL FERNÁNDEZ

de la ruleta rusa, una oportunidad de que haya un fallo o mutación que pueda provocar un cáncer, un error cuya capacidad de reparación disminuye con la edad. A ello se suman nuevos estilos de vida que pueden exponernos a tóxicos o hábitos cancerígenos para los que nuestro cuerpo no estaba preparado como el tabaco, el alcohol, exceso de radiación... Nuestra biología responde de forma mucho más lenta a los cambios veloces que le hemos impuesto a ese Homo sapiens que se originó en África hace 200.000 años. Es de ese desacople entre nuestra civilización y nuestra

María Martín-Torres, directora del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana, paleoantropóloga y autora del libro 'Homo imperfectus' (Editorial Destino)

biología original de donde surgen muchas enfermedades, incluido el cáncer.

Con la pandemia, el común de los mortales hemos aprendido mucho sobre los virus. ¿Cómo puede un virus microscópico ponernos en jaque? ¿Hay algo más temible que un virus o una bacteria?

Las enfermedades infecciosas son, sin duda, una de las principales amenazas de nuestro tiempo como especie numerosa, global y móvil. Las ventajas que tienen los virus y las bacterias es que se reproducen a un ritmo muchísimo más rápido que los humanos, lo que aumenta la probabilidad de que muten y surjan así variantes con las que esquivar nuestras defensas. En el caso de los humanos esa capacidad de cambiar al ritmo requerido es más limitada, pero afortunadamente, además de nuestro sistema inmune contamos con el conocimiento y la tecnología, como las vacunas, con la que completar nuestra biología.

¿Por qué nos cuesta tanto a los humanos normalizar y aceptar la muerte? ¿Por qué tiene todavía tanto de tabú?

Porque somos una especie que sabe desde muy pronto que se va a morir y eso crea una angustia existencial muy difícil de combatir. Cuando uno ve a otro morir, no puede evitar ver un poco la muerte propia. Gajes de la empatía.



"Cruz del Cólera", en memoria a los miles de fallecidos por la epidemia en la ciudad de Valencia.

VII edición del Concurso de Cementerios de España

Empresa

Recintos de **VALENCIA,**
BILBAO, AVILÉS,
CASTRO URDIALES
y **OS EIDOS** (Redondela)
ganan los premios de 2022

El jurado convocado por la revista “Adiós Cultural”, editada por Funespaña, para determinar los ganadores de la VII edición del Concurso de Cementerios de España decidió que el General de Valencia y los de Bilbao, Avilés, y Castro Urdiales han sido los galardonados en las secciones de mejor cementerio, medio ambiente, escultura y actividades públicas respectivamente. Los lectores de la web de la revista decidieron que el ‘más bonito’ es el de Redondela.

Son 5.000 euros los premios para los ganadores y la organización pide que se reinviertan en los cementerios ganadores para seguir impulsando su actividad patrimonial, cultural y ambiental. Estos son los ganadores. La información que se publica a continuación ha sido facilitada por sus técnicos.

Cementerio General de Valencia Mejor cementerio

El proyecto, obra de los arquitectos Cristóbal Sales y Manuel Blasco, se inauguró en 1807. Una de las propuestas para la categoría de mejor cementerio es el conjunto del Patio de Columnas junto con los panteones artísticos de la Sección Tercera Izquierda. Esta columnata se compone de 170 columnas de orden dórico de piedra arenisca blanda con fuste en una sola pieza. En el centro de este patio se levantó en 1892 la “Cruz del Cólera”, en memoria a los miles de fallecidos por la epidemia en la ciudad de Valencia. Esta sección del Cementerio General constituye un conjunto arquitectónico único de gran interés, sin precedentes en el contexto valenciano. Por otro lado, se ha querido plasmar otro lugar pionero, la Sección Primera Derecha, considerada una de las zonas más antiguas del Cementerio y cuenta con una vista panorámica que se puede apreciar desde el paseo



central, una vez se deja atrás el hall de la entrada principal del Cementerio. Por último, se propone el conjunto de panteones situados en la Sección Primera. Cabe destacar entre ellos la escultura grupal en la que se observa como varios difuntos se aprestan a salir de la tumba para ser juzgados al son de la trompeta tocada por el ángel apocalíptico. Esta composición, es una de las más valoradas por los visitantes. En segundo y tercer lugar han quedado en esta categoría de mejor cementerio han quedado los cementerios de Villaluenga del Rosario (Cádiz) y Archidona (Málaga), que han sido reconocidos con una placa conmemorativa.

Cementerio Municipal de Bilbao Mejor iniciativa medioambiental

El cementerio de Bilbao Zerbitzuak está alineada con la Estrategia Ambiental de la ciu-

Instalación de placas solares en el cementerio de Bilbao Zerbitzuak.

dad para cumplir el reto de ser neutral en CO2, ser resiliente al Cambio Climático y ser saludable en calidad ambiental. Para ello, ha instalado placas solares fotovoltaicas en el Cementerio de Bilbao y, a final de 2022, convertirá toda la flota de vehículos de combustión en vehículos eléctricos.

Bilbao Zerbitzuak ha logrado que el camposanto de la Villa sea totalmente sostenible, la actuación se ha llevado a cabo en la cubierta de diez edificios destinados a nichos y en el tejado a dos aguas del edificio de vestuarios del personal del propio Cementerio. La instalación funciona en régimen de autoconsumo conectado a la red eléctrica, es decir, la energía sobrante pasa a la red consiguiendo así una compensación de excedentes en la factura de la compañía eléctrica. De este modo, Bilbao Zerbitzuak obtiene rendimientos del exceso de energía producida, en el caso de que no se

Bilbao Zerbitzuak ha logrado que el camposanto de la Villa sea totalmente sostenible



La Losa del Tiempo,
en el cementerio municipal
de La Carriona, Avilés

necesite para su consumo. En una segunda fase, Bilbao Zerbizuak instalará 4 puntos de recarga para vehículos eléctricos, 2 de ellos para uso público de los y las visitantes y otros 2 para carga de vehículos de mantenimiento del cementerio. También ha iniciado 2 procedimientos de contratación para sustituir completamente la flota de vehículos de combustión actual por vehículos eléctricos. Todas estas medidas medioambientales y sostenibles le han hecho ganador de la categoría mejor iniciativa medioambiental de un cementerio de España.

Cementerio Municipal La Carriona de Avilés **Mejor monumento**

El monumento “Losa del Tiempo” del artista Carlos Suárez (2022) ha sido galardonado en la categoría de mejor monumento de Cementerio este año. Se



Entrada principal del cementerio de Ballena, Castro Urdiales.

enmarca en un proyecto global de recuperación de la Memoria Histórica como espacio de recogimiento y reflexión, un homenaje y recuerdo a los fallecidos, desaparecidos y durante tantos años olvidados de Avilés y su comarca, durante la pasada Guerra Civil. Se encuentra en el espacio ocupado por el antiguo osario del cementerio de La Carriona. Es un lugar recogido, al que “hay que ir” expresamente. En segun-

do puesto quedó el cementerio de Reus, y el tercer puesto fue para el de Villaluenga del Rosario (Cádiz).

Cementerio de Ballena de Castro Urdiales **Mejor actividad pública realizada en el cementerio**

Entre las numerosas actuaciones culturales del cementerio (visitas guiadas, visitas teatralizadas, cuaderno cultural infantil, recitales de música y poesía), destacan las guías accesibles que se han diseñado para visitar el Cementerio de Ballena para lograr difundir entre todos los visitantes partícipes la calidad arquitectónica del Cementerio de Ballena y eliminar gracias a las tecnologías, las barreras comunicativas que hace unos años eran más difíciles de salvar. Desde el 2019, la concejalía de Turismo y Patrimonio se ha volcado en crear una red de accesibilidad de la información



cultural y turística, centrándose no solo en la señalética o planos hápticos, sino también en hacer los espacios, centros o museos más accesibles, promoviendo el turismo inclusivo, trabajando en los objetivos ODS de diversidad social, igualdad, derecho de ocio a todas las personas y mejora de oportunidades en el territorio.

Cementerio de Os Eidos de Redondela Cementerio más bonito

Recientemente rehabilitado, está considerado hoy en día cementerio histórico por la Diputación de Pontevedra y aspira a entrar en la lista de cementerios singulares de Europa. Este camposanto cuenta con 724 sepulturas repartidas en 147 parcelas. 126 de esas tumbas se encuentran en el suelo. La más antigua es de 1860 y la más moderna de 1988. Actualmente, este cementerio ya no tiene capacidad

para acoger a más difuntos. Os Eidos cuenta con numerosos panteones y mausoleos que fueron construidos en el siglo XIX, en una época de esplendor para Redondela por el comercio internacional. Las tumbas eran una muestra de poder y los arquitectos de la época diseñaban propuestas únicas para cada familia. Los panteones fueron elaborados por canteros de la zona y tienen un gran valor artístico e histórico.

Desde la primera edición del concurso, en 2014, este Concurso de Cementerios de España se ha convertido en uno de los eventos culturales más importantes del sector funerario y en un referente para los ayuntamientos, que llevan años priorizando el cuidado de sus cementerios y promoviéndolos como espacios integrados en la ciudad que merecen ser visitados. La iniciativa busca reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios

Vista general del cementerio de Os Eidos, en Redondela.

españoles. En esta edición, la entrega de premios se realizará en Madrid el día 22 de noviembre en el Palacio de Linares (Casa América).

Por su parte, la revista “Adiós cultural”, editada por el Grupo Funespaña desde 1996, ha realizado una importante labor de concienciación a la ciudadanía

La entrega de premios se realizará en Madrid el día 22 de noviembre en el Palacio de Linares (Casa América)

sobre la importancia patrimonial que albergan los recintos. Como resultado de la enorme repercusión mediática de las anteriores convocatorias, ha conseguido fomentar los cementerios como recursos turísticos en los pueblos participantes, para reivindicarlos como lugares llenos de vida y del recuerdo de la gente que los habitó.

Apuesta por la **ENERGÍA RENOVABLE**

Sarria-Funetxea (Bilbao) está realizando acciones medioambientales punteras en su compromiso por minimizar los residuos y optimizar el uso de recursos naturales.

De entre estas acciones desarrolladas por la compañía, se encuentra la reciente implementación de una energía eficiente a través de la instalación de placas solares en el Tanatorio de Basurto de Sarria-Funetxea, centro de referencia en la zona.

La instalación cuenta con 60 paneles fotovoltaicos de 540W como apuesta por la energía renovable, pasando a obtener una calificación energética A, la más eficiente. En total, el importe invertido asciende en torno los 50.000€. Estas implementaciones suponen evitar 8.165 KG de CO2 anuales, y equivalen a 16 árboles plantados.

Se trata de una de las acciones desarrolladas por Sarria-Funetxea, empresa consolidada en la sociedad bilbaína desde hace muchos años, en su compromiso por reducir su impacto medioambiental, el efecto invernadero y la contaminación, cumpliendo así los objetivos de Desarrollo Sostenible, el ODS 13.

“Nuestro compromiso es seguir mejorando nuestras instalaciones para acercar a las familias de Bilbao y Bizkaia los mejores servicios funerarios, y cumplir también con nuestra responsabilidad con el medio ambiente. Por ello estamos inmersos en una importante transformación para ser respetuosos con nuestros Objetivos de Desarrollo Sostenible, y adoptamos medidas innovadoras en nuestros centros para reducir el impacto ambiental, minimizar los residuos y optimizar el uso de

EL TANATORIO DE BASURTO DE SARRIA-FUNETXEA DE BILBAO
FUNCIONA YA CON 60 PANELES FOTOVOLTAICOS DE 540W



Empresa

recursos naturales”, declara Octavio Martínez, director territorial de Sarria Funetxea.

Compromiso con el medio ambiente y con las familias de Bilbao

Sarria-Funetxea, empresa de servicios al fallecimiento comprometida en ofrecer una gestión integral personalizada para las familias con total transparencia y vocación de servicio, prestó sólo en el pasado año más de 2.400 servicios en Euskadi, demostrando el compromiso de Sarria-Funetxea especialmente con Bizkaia, en consonancia con el objetivo de la compañía de poner a disposición de las familias las mejores instalaciones y herramientas.

Recientemente, con el propósito de hacer los actuales servicios fu-

nerarios más accesibles a la sociedad, Sarria-Funetxea ha impulsado su posicionamiento digital a través de su nueva página web sarriafunetxea.com. Dicha web es totalmente adaptable a todos los dispositivos y sistemas operativos, y cuenta con los últimos avances tecnológicos con el fin de mejorar su posicionamiento en el entorno digital para facilitar a las familias toda la ayuda que precisan.

Los tanatorios del grupo en Bilbao-Basurto (junto al Hospital), Algorta, Mungia y Las Arenas, inaugurado en 2021, cuyas instalaciones pueden visitarse a través de la web, son una demostración del empeño de Sarria-Funetxea, por dar un servicio excelente a toda la sociedad vasca, a través de la profesionalidad y cercanía de su personal.

El artista **NAUNI69** gana la IV edición del Concurso de **ARTE** **URBANO** “Adiós?”

Empresa

REALIZÓ SU OBRA “SI VEIS SOLO CON LOS OJOS
SOIS CIEGOS Y A MÍ NUNCA ME VERÉIS” EN
DIRECTO EN EL FÓRUM DE PANASEF EN SEVILLA

ORGANIZADO POR “ADIÓS CULTURAL”,
ESTE CONCURSO ES UNO DE LOS EVENTOS
CULTURALES MÁS IMPORTANTES DEL
SECTOR FUNERARIO



El artista Nauni69, procedente de Almería, ha resultado ganador de la IV edición del Concurso de Arte Urbano “Adiós?” con un premio de 1250 euros, por su obra “si veis solo con los ojos sois ciegos y a mí nunca me veréis” realizada en directo en el Forum Panasef de Sevilla.

Nauni69 explica que ha realizado su obra con la idea de que “no podemos hablar sin ver el siguiente paso, disfrutemos de este y veamos el próximo cuando pasemos al siguiente paso, entonces entenderemos por qué se nace, por qué se llora, se ríe, se enferma, se cura, se muere... veremos a ver”.

El segundo premio, de 750 euros ha sido para el artista, tam-

bién almeriense, Danklabara, por su obra “Luz”. El artista afirma que su obra representaba el siguiente mensaje: “No tengas miedo a la oscuridad de lo desconocido. Desde que nuestra madre da a LUZ y llegamos a la vida nuestro ser irradia una LUZ tan fuerte que ésta marcará nuestro paso por la tierra impregnando con nuestra energía a quien se cruce en nuestro camino y hay quien dice que en nuestro “último viaje” todo está oscuro y se ve una LUZ al fondo y el deseo de perseguirla es inevitable, entonces ¿Por qué temer a lo oscuro si para alcanzar la LUZ es necesario que exista la oscuridad?”.

En tercer lugar, con un premio que asciende a 500 euros,

ha resultado ganador el artista barcelonés Pincel Fullart, por su obra “Sueño y vida”. Esta obra muestra de manera nostálgica y reflexiva al personaje principal, donde interactúa con dos elementos en la obra. El cuervo, una pequeña ave representa el paso de la vida y el descanso eterno, se posa frágil en su pecho. también las flores (cala o lirio de agua) muestra el paso por vida, la conexión con la tierra y la naturaleza. Los colores se alejan de alguna manera al cliché de la muerte como algo oscuro, por el contrario, en esta obra, la idea es que con colores cálidos nos pueda entregar esa visión más “alegre” de la vida y el rito funeral.



“A lo largo de mi carrera como pintor una de las temáticas permanentes es la Vida y la Muerte. Es fascinante intentar representar de manera gráfica y artística esta temática ya que es lo único que tenemos con real certeza. Saber que estamos y vivos y en algún momento ya no más”, afirma el artista.

Forum Panasef

Esta IV edición del concurso se ha llevado a cabo como actividad integrante del Forum Panasef, que se ha celebrado en Sevilla entre el 20 y 21 de octubre de 2022.

Desde la primera edición del concurso, en 2017, se ha convertido en un evento pionero y ac-

*Nauni69
ejecutando la
obra ganadora.*

tual del sector funerario, que llevan años fomentando una visión de la muerte como un proceso natural que forma parte del ciclo de la vida.

La temática del mural gira en torno al “Ciclo de la vida”. El objetivo fundamental ha sido la valoración de la capacidad que tiene el artista de forma gráfica, de expresar sus emociones ofreciendo una forma optimista y tranquilizadora donde plasme la idea de la muerte, no como final, sino como parte del Ciclo de la Vida.

En total, han participado siete artistas de toda España, las obras se realizaron en directo el día 21 en el hotel Renacimiento de Sevilla, donde los visitantes pudieron

ver en directo la realización de las obras y también pudieron pintar en un espacio habilitado para el público con ayuda de los artistas. El fallo ha sido dictado por las votaciones del público en RRSS y un jurado compuesto por especialistas en arte y cultura, que han valorado las obras finales según los principios de plasticidad y positivismo del mensaje.

Este concurso forma parte de todas las actividades que desarrolla Funespaña a través de la revista con el fin de normalizar el concepto de la muerte en la sociedad, como parte del ciclo de la vida que es. La revista “Adiós Cultural” es editada por el Grupo Funespaña desde 1996.



Danklabara, con su obra Luz, ganador del segundo premio.

Este concurso forma parte de todas las actividades que desarrolla Funespaña a través de la revista con el fin de normalizar el concepto de la muerte en la sociedad

La entrega de premios se realizará en Madrid el día 22 de noviembre en el Palacio de Linares (Casa América)



El tercer clasificado, Pincel Fullart, pintando su obra.



Ayuda en el duelo a los adultos con **DISCAPACIDAD INTELECTUAL**

FUNESPAÑA
CELEBRÓ EN
SEVILLA LA
I JORNADA
CICLO DE
LA VIDA EN
COLABORACIÓN
CON LA
FUNDACIÓN TAS

Empresa

Para ayudar a las personas del entorno rural de Sevilla con discapacidad intelectual a comprender y normalizar la pérdida y la ausencia de un ser querido y el ciclo natural de la vida, Funespaña, grupo de referencia en el sector funerario, y la Fundación TAS, Fundación que aporta nuevos recursos para las personas con discapacidad (desde 0 años hasta su vejez) en las zonas rurales de Sevilla, celebrarán por primera vez la "I Jornada Ciclo de la Vida" en la ciudad de Sevilla.

Como parte del compromiso de Funespaña y su tanatorio de Tomares con la sociedad sevillana y en concreto con la parte más vulnerable, se ha puesto en marcha este taller para gestionar el duelo en personas adultas con discapacidad intelectual, con las que se pretende visibilizar y crear conciencia social de estos colectivos. El taller ha consistido en trabajar las emociones a través de la lectura de un cuento adaptado, con el objetivo principal de aprender herramientas tanto a las personas discapa-



citadas como a los profesionales que trabajan con ellas, para gestionar el duelo y mostrar la realidad de la muerte como parte del ciclo de la vida.

Este taller pionero en Sevilla, impulsado por El Tanatorio Luz del Zaudín de Tomares, que recientemente ha tenido varias mejoras que le hacen ser el más sostenible de la zona, se ha celebrado en el marco del gran evento del sector funerario Fórum Panasef, organizado por la Asociación Nacional de Servicios Funerarios, que va a tener lugar en Sevilla del 20 al 22 de octubre en el Hotel Renacimiento. El objetivo es comunicar a la sociedad la propuesta de valor de este sector, romper las barreras que suponen el tabú sobre la muerte y continuar avanzando en la profesionalización a la que ya tiende el sector.

La jornada ha sido impartida y adaptada por la colaboradora de Funespaña Lorena de Paz, psicóloga del centro de psico-

logía Álava Reyes, especializada en personas con discapacidad psíquica. “Nuestra intención es ayudar en el proceso de duelo a las personas con discapacidad intelectual con las que trabaja la fundación, como parte de su acompañamiento y apoyo, facilitando la comprensión de la pérdida de seres queridos como parte de la vida y preparándolas emocional y cognitivamente para ello. Esperamos que tengan una buena acogida en Sevilla, creemos que estas iniciativas son clave para este colectivo vulnerable de zonas rurales”, apunta Rafael Barrero de Funespaña/Tanatorio Tomares.

Por su parte Rosario Martagón gerente de la Fundación TAS, apuesta por trabajar junto a Funespaña el proceso de duelo con las personas con discapacidad intelectual a las que atiende y a sus familias, como parte de su acompañamiento y apoyo, facilitando la comprensión de la

pérdida como parte de la vida y preparándolas emocional y cognitivamente para ello.

Objetivos de Desarrollo Sostenible

Dentro de su compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, este taller es una iniciativa más de las que la compañía lleva a cabo

Se ha puesto en marcha este taller para gestionar el duelo en personas adultas con discapacidad intelectual, con las que se pretende visibilizar y crear conciencia social de estos colectivos

dentro de su Plan de Apoyo a Colectivos Vulnerables de Funespaña, en concreto dentro del ODS 10 de reducir las desigualdades, que busca ofrecer alternativas para buscar soluciones personalizadas que ayuden a las familias a superar la crisis emocional producida por una pérdida y sus consecuencias.

Las empresas de servicios funerarios **FACTURARON 1.630 millones de euros en 2021**

La Asociación Nacional de Servicios Funerarios (Panasef), con motivo del Día de Todos los Santos, ha presentado el informe “Radiografía del sector funerario”. Un informe que recoge los datos económicos y estadísticos relativos al sector funerario. La radiografía analiza los datos del 2021, en los que se produjeron 450.687 defunciones, un 8,73% menos que en el año anterior, en el que fallecieron, a causa de la pandemia, 493.776 personas. Sin embargo, si comparamos las defunciones del 2021 respecto al año 2019 (año precovid) en el que fallecieron 418.703 personas, todavía continuamos por encima de la media habitual de defunciones de los últimos años.

Según Alejandro Quinzán, secretario general de Panasef, “según los datos que nos aportan nuestras empresas asociadas, se prevé un aumento de las defunciones en el año 2022 entendemos que, entre otras causas,

Actualmente operan en España unas 1.076 empresas de servicios funerarios con 12.290 empleados (69,52% hombres y 30,48% mujeres).

provocado por las altas temperaturas sufridas en España durante este verano. Es pronto, pero la tendencia es que el año 2022 finalice con un aumento de las defunciones respecto a los años anteriores previos a la pandemia de Covid-19”.

El sector funerario nacional facturó en el año 2021, 1.630 mi-

PANASEF, LA PATRONAL DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS FUNERARIOS, PRESENTA LOS ÚLTIMOS DATOS SECTORIALES EN EL INFORME “RADIOGRAFÍA DEL SECTOR FUNERARIO”. EN EL AÑO 2021, LA MORTALIDAD DESCENDIÓ UN 8,73% RESPECTO AL AÑO 2020

Empresa

llones de euros, lo que representa el 0,14% del PIB. Actualmente operan en España unas 1.076 empresas de servicios funerarios con 12.290 empleados (69,52% hombres y 30,48% mujeres).

Instalaciones funerarias

España cuenta 487 hornos crematorios y continúa consolidándose como uno de los países europeos con mayor número de instalaciones de estas características. Las cremaciones se estabilizan con respecto al 2020 alcanzando un 44,93% del total de defunciones. La tendencia es que el porcentaje de cremaciones continúe creciendo, sobre todo en las zonas urbanas donde, ciudades como Sevilla y Málaga ya alcanzan el 80% de cremaciones.

“El sector afronta un gran desafío respecto al medio ambiente y la búsqueda de mayor sostenibilidad. Estamos trabajando con las diferentes administraciones públicas con el objetivo de hacer aún más sostenible nuestro sector. También queremos volver a reivindicar una vez más la necesidad de una Ley Nacional de Servicios Funerarios que regule nuestra actividad”, comenta Alejandro Quinzán.

Fórum Panasef

La Asociación Nacional de Servicios Funerarios acaba de celebrar en Sevilla (del 20 al 22 de octubre) la II edición de Fórum PANASEF.

En Sevilla se han reunido 400 profesionales funerarios, expertos de todos los puntos del país y representantes de la Administración para debatir el momento en el que se encuentra el mercado funerario tras la pandemia; evaluar su posición ante la sociedad y buscar su proyección de futuro.

Ha sido un evento abierto también a la sociedad en el que niño, adolescentes, mayores... se han acercado al sector funerario y han aprendido que es necesario hablar de la muerte sin tabúes.

Panasef es la asociación nacional que representa a las empresas que operan en el sector de los servicios funerarios (SSFF), tanto las que prestan todos los servicios que se generan por un fallecimiento, como las que prestan únicamente los servicios de inhumación y/o incineración. Según cálculos oficiales, en España operan unas 1.076 empresas de servicios funerarios.

Muerte **VUDÚ**

La ciencia es el gran antídoto contra el veneno de la superstición

-Adam Smith-

Hace algún tiempo la policía desarticuló una red de trata de mujeres, una banda de nigerianos que explotaban sexualmente a mujeres africanas. Poco tiempo después ocurrió lo mismo con otra de similares características, pero en esta ocasión las explotadas eran mujeres de países del este. En ambos casos, las mujeres eran coaccionadas para que ejercieran la prostitución bajo amenaza de tomar represalias contra sus familias en los países de origen. La diferencia estaba en el modo de intimidación empleado. Los criminales del este amenazaban con torturar y matar a los familiares en caso de desobedecer o denunciar los hechos a las autoridades. Los nigerianos en cambio utilizaban otro modo igual de eficaz aunque más psicológico. Las mujeres habían sido sometidas bajo juramento ante sus brujos locales mediante un sistema de chantaje y coacción comúnmente utilizado en el África subsahariana: el vudú.

Que el miedo pueda obligarnos a hacer cosas que no queremos puede entenderse más o menos bien. Pero llegar a prostituirse por miedo a las consecuencias de un encantamiento resulta difícil de comprender, al menos en la cultura occidental. Aunque a muchos nos resulte lejano, la realidad es que el vudú sigue ejerciendo una enorme influencia en muchos países del mundo. Se trata de una práctica a caballo entre la superstición, la brujería y la religión, y que está detrás de numerosísimos chantajes, extorsiones, negocios y

prácticas curativas. Las cárceles del África subsahariana están repletas de reclusos condenados por prácticas o delitos relacionados con el vudú.

Las muertes son reales, la causa no

Para que un engaño o superchería se mantenga en el tiempo, debe contar con un mínimo de verosimilitud. A principios del siglo XX existían numerosos testimonios de personas que afirmaban conocer casos de muertes debidas a una supuesta maldición vudú. No obstante, también había quienes no creían en la brujería ni en las maldiciones, y se dedicaron a buscar explicaciones racionales a esas supuestas muertes por vudú.

En los años 40, científicos de la Universidad de Harvard recabaron datos e información al respecto, y decidieron estudiar qué había detrás de esas muertes. Observaron que sí, que las muertes eran reales. Se trataba de personas que creían firmemente en el poder de los brujos o sacerdotes. Si eran objeto de una maldición o un hechizo, no tardaban en enfermar y morir. Llamaron a este efecto 'muerte por vudú'.

Las conclusiones básicas a las que llegaron fueron que, en realidad, lo que había detrás de esas muertes era fundamentalmente sugestión, miedo, un profundo convencimiento de que el hechizo haría efecto. Para entender el mecanismo último por el que un pensamiento puede causar la muerte pensemos por ejemplo en el efecto placebo. Conocida su existencia desde hace

Conciencia

tiempo, sus efectos son reales hasta el punto de que se mide su influencia en todos los ensayos clínicos de nuevos medicamentos. Para ello, en cada ensayo se suministra una sustancia neutra en vez del medicamento a un pequeño grupo de los sujetos experimentales, sin que lo sepan. Con ello se pretende medir qué porcentaje de efecto puede atribuirse a la acción de la medicina y cuánto a la sugestión o el convencimiento del sujeto de que esa sustancia le mejorará. El efecto placebo no es sino una manifestación más del conocido dualismo cartesiano: mente y cuerpo se hallan profundamente relacionadas, sin que a fecha de hoy se hayan delimitado con claridad hasta donde llegan los límites de la relación.

El efecto placebo se asocia a efectos beneficiosos, pero también existe su contrario: el efecto nocebo. Básicamente, se trata de un empeoramiento o un efecto inesperado tras administrar un medicamento o un placebo, no pudiendo ser explicados por el efecto de esa sustancia.

Desde luego, está claro que ni el nocebo ni el placebo afectan por igual a todo el mundo. Su aparición y efectos dependen de las características psicológicas de la persona. Estudios posteriores concluyeron que factores de la personalidad como el pesimismo o el neuroticismo influyen en una mayor probabilidad de sufrir el efecto nocebo. La experiencia previa y el aprendizaje son fundamentales. De esta manera, lo que el sujeto cree firmemente y

Pedro Cabezuelo





JESÚS POZO

sus expectativas, pueden terminar manifestándose de forma tangible en los órganos y en los tejidos. El convencimiento de que tras tomar una determinada sustancia nos dolerá la tripa, es casi garantía de que terminará doliéndonos.

La causa de la muerte

Volviendo a la muerte vudú, lo que observaron los investigadores es que la gente “hechizada” pasaba a convertirse en un foco de atención en su población, entre sus vecinos, amigos y familiares. Poco a poco iban convirtiéndose en una especie de “apestados” a los que todo el mundo miraba con recelo y de los cuales se apartaban. Los “embrujados” percibían las miradas y el rechazo, iban perdiendo el contacto social y se aislaban del grupo cada vez más. Su sistema endocrino reaccionaba igual que ante una amenaza, lo que se

El poder de la superstición y la magia parecían tener mayor efecto en aquellos sujetos fácilmente sugestionables con poco o ningún acceso a la educación, o cuyas creencias eran refractarias a la razón

traducía en un aumento de los niveles de adrenalina y cortisol, dos hormonas relacionadas con el estrés. La tensión arterial y la frecuencia cardíaca se disparaban y comenzaban a sufrir todos los síntomas propios de un trastorno de ansiedad generalizada o un cuadro cardíaco. La respiración se alteraba, y el riesgo de sufrir un ataque al corazón se incrementaba enormemente. El estrés agudo, mantenido en el tiempo, terminaba produciendo lesiones cardíacas y, en muchos casos, la muerte.

Los investigadores concluyeron sus estudios y las causas reales de la muerte vudú quedaron más claras. El poder de la superstición y la magia parecían tener mayor efecto en aquellos sujetos fácilmente sugestionables con poco o ningún acceso a la educación, o cuyas creencias eran refractarias a la razón.

En las sociedades del “pri-

mer mundo” apenas se conocen muertes por un hechizo vudú, y nos sorprendería leer alguna noticia en ese sentido. Pero en cambio no nos sorprenden los datos sobre los trastornos de ansiedad y los problemas coronarios asociados al estrés. Están a la orden del día y son responsables de un gran número de patologías y muertes. Estas son igual de reales que las producidas por hechizos vudú y su número es muchísimo mayor. Sin necesidad de magia ni brujería.

La conclusión es que quizá no somos seres tan racionales como nos creemos, que estamos aún lejos de serlo. Al menos mientras en nuestras cabezas bullan fantasías, miedos irracionales, impulsos y afectos con más frecuencia que razones lógicas. O a lo mejor sí lo somos, pero sólo a ratos.

pedrocg2001@yahoo.es

11

XXIII Concurso de Tanatocuentos

Resumen de las bases



- Los trabajos deben ser inéditos y escritos en español. Su temática debe contemplar algún aspecto de los ritos funerarios.
- Todos los cuentos deberán ir con seudónimo, se adjuntará documento aparte con nombre, apellidos, dirección y teléfono.

- Los cuentos deberán constar de un mínimo de mil (1000) palabras y un máximo de seis mil (6000) palabras, de la familia Times New Roman, tamaño 12 puntos y espaciado de 1,5.
- Se pueden enviar cuentos por correo electrónico a la dirección

Inquietarte@inquietarte.es
ó prensa@funespana.es

- El plazo de admisión de originales finalizará el 31 de diciembre de 2022 a las 23:59h.
- El resultado del concurso se dará a conocer en la web de la revista antes del 31 de mayo del año 2023.
- El cuento ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es
- Una selección realizada por el jurado de los mejores cuentos (incluido el ganador) podrá ser publicada en la forma que el editor considere oportuno.
- El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Los autores podrán disponer de los cuentos también para otras publicaciones, indicando siempre en ellos su condición de premiado en el Concurso de Tanatocuentos de la Revista Adiós Cultural.
- Habrá un solo premio de 1.500 euros.
- La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concursodesierto.
- La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

Bases completas en www.revistaadios.es

FUNDACIÓN
in.
quiet
arte.

funespaña

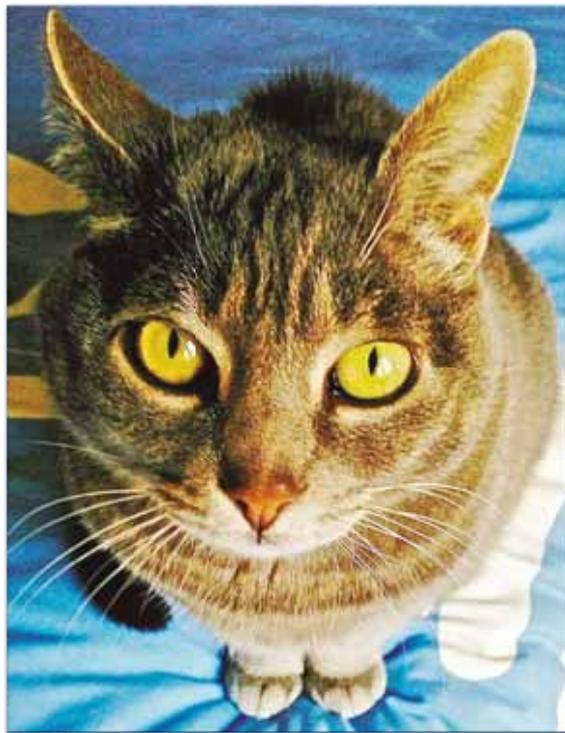
Último viaje en **TRANSPORTÍN**

Jorge Luis Borges fue director de la Biblioteca Nacional, en Argentina, entre 1955 y 1973. Al parecer, según contó Silvina Ocampo, cuando Borges abría una determinada puerta de la Biblioteca, le preguntaba al gato que vivía tras ella: “¿Se puede entrar?” Si el gato estaba sentado en su silla -¿la de Borges, la del gato?- el grandísimo escritor simplemente elegía otra para trabajar.

Nosotros -para trabajar, a veces, y para vivir, siempre- durante dieciocho años hemos estado acompañados por una gata. Hasta hoy. Dieciocho años de vida son muchos para un gato. O para una gata. A sus deudos, ahora mismo, nos parecen pocos. El tiempo, ya se sabe, es relativo, y la muerte -que anda por la vida con unos relojes muy suyos- lo relativiza de un momento para otro a unos niveles inauditos.

Hubiéramos querido que ella aguantara un día más, medio día más, aunque apenas se movía ya, como le ocurre a la aguja grande de los relojes, que, de tan lenta, parece no moverse: si la miras fijamente no percibes que el tiempo también pasa por ella, pero si dejas de mirarla y vuelves a hacerlo digamos cinco minutos después, ¡sí que se ha movido! Lo mismo le pasaba a nuestra gata durante sus últimas horas: casi no se movía, pero ese casi indicaba que aún estaba viva. Casi viva. Casi muerta.

La segunda acepción de la RAE de la palabra mascota, dice: animal de compañía. Un perro es un animal de compañía, por ejemplo. Creo que, para un gato, el animal de compañía es el humano. Desconozco qué pensaba la gata



Kivi

ROBERTO VILLAR

En viaje

Roberto Villar



acerca de los súbditos con quienes compartió su existencia hasta hoy, pero, desde nuestro punto de vista, no podemos más que decir que ella nos hizo agradable, festiva y también misteriosa compañía durante dieciocho años. Ha sido un placer haber sido sus amos o sus esclavos durante todo este tiempo.

Hoy, al morir, sin sufrir, inauguró una ausencia inédita. Es muy difícil no sonar ñoño o patético, pero cuando se muere un ser querido -también uno irracional- y uno no tiene ínfulas de resultar epatante al recordarlo, puede pecar de cursi sin importarle que venga cualquier tonto a excomulgarlo por expresar con simples o incluso obvias palabras el dolor que lo invade. Por ejem-

plo, uno puede perfectamente emitir la siguiente frase: Nuestra gata deja un hueco que parece abarcarlo todo. Me asiste todo el derecho a decirlo, a escribirlo. Su ausencia deja, en verdad, muchos huecos. El de su ausencia en su camita. El del hueco donde tenía su “cuarto de baño”. El de su rincón en el sofá -muy cerca del desconchón que, hasta hace pocos días, se empecinaba en acrecentar rascándolo con sus garritas- (por cierto: ¿era nuestro sofá o el suyo?). Los huecos sonoros de sus patas deambulando por la noche o el de sus suaves -a veces no tan suaves- ronquidos a cualquier hora del día.

Vendrán días de volver de la calle y abrir la puerta de casa pensando en dónde estará nuestra gata, como le pasaba a Borges cuando abría esa puerta de la Biblioteca Nacional. Me parece una buena imagen para definir a la vida: Abrir una puerta y ver que hay detrás: una rutina deseada; una sorpresa; una gata haciéndote creer que te está esperando.

El mismo día que muere la gata, mi hijo comienza a trabajar en una empresa. La última es una buena noticia. La primera nos llena de pena. La vida, como suele decirse, te da una de cal y una de arena. A veces te da dos de una y ninguna de la otra. Otras, te da tres de césped recién cortado que huele de maravilla y una de asfalto calcinante y pringoso. Otras, te da una ración de patatas bravas y una cerveza fresquita. Otras, la vida no te da ni la hora.

Llevo a la gata a la veterinaria. Llego diez minutos antes de la hora a la que habíamos quedado para sacrificarla. No hizo falta el sacrificio. Una media hora antes de salir de casa, Kivi -el nombre se lo puso mi hijo, el del trabajo nuevo, dieciocho años atrás- nuestra gata dejó de respirar. Mejor así: ella siempre odió meterse en el transportín para ir a la veterinaria.

robertovillarblanco@gmail.com



Guerrero matando a un rey. siglo XVI BNE.

MATANDO regímenes

(Parte primera)

Es frecuente pensar que sólo se mata lo que una vez estuvo vivo. Que la irrupción de la violenta muerte ha de acabar con aquello que palpité, que tuvo sangre en riego impulsado por sus venas, que respiró y penó un vivir mensurable. Es frecuente pensar, por otra parte, que lo inerte es eterno y no cabe posibilidad de acabar con ello. Ya ven que los roquedales nos acompañan desde milenios y las aguas, transformadas en solidos gases de líquido transitar nunca han de desaparecer de la faz de esta pobre tierra condenada a la eternidad.

Sin embargo, ahondando en esa eternidad, en la idea de que nada ha de prevalecer que no haya sido concebido, hemos de coincidir en que, teniendo que partir

de una memoria para ser eterno, es imposible encontrar algo que trascienda de forma contingente. En otras palabras más paisanas, todo lo que entendemos acabará por fenecer y la totalidad de lo que nos rodea, palpíte o no, puede ser eliminada o destruida.

Muerta, asesinada, exterminada, suprimida, ajusticiada. Sacrificada e inmolada.

Las rocas van desgranándose hasta tornar en ese polvillo que nadie identifica como la rocalla inmensa que una vez dio cobijo a esos pobres neandertales condenados a sobrevivir entre fríos inmensos y exigua caza. Los mares de olas imponentes y murallones salados acaban por ser secados y, lo que fuera cuna para un potosí, hoy es secarral cubierto de terruño

y canchal imperceptible. Hasta los cielos inspiradores de no pocas falaces creencias inmanentes en su circular han sucumbido a cambios climáticos y bombardeos estelares hasta el punto de mostrar un aspecto que aterrorizaría a los ya olvidados chamanes y profetisas. De ese cielo olímpico donde ver una plétora de dioses más preocupados por la coyunda incansable que por el bien de los incautos orantes que sustentaban su existencia, ya nada queda. Ni rayo aterrador ni flecha apasionada asoman entre las rocas de un macizo pulverizado por la lluvia ácida y la industrialización de una península cada vez más próxima al fallecimiento.

Y si las cosas impasibles, aquellas que acompañaron el caminar de un millón de generaciones, pue-

Eduardo Juárez Valero





Setorio y el ejemplo de los caballos.
Hans Holbein el Joven.

den terminar muertas, qué decir de cualquier estructura inerte creada por el ser humano. Si todo finiquita extinguido por depender de la memoria mortal de los humanos, incluido el recuerdo en sí mismo, qué decir de los propios regímenes instaurados por aquellos.

Concebidos como marcos de justicia y control social, de forma y estable circular de órdenes económicos, los regímenes al igual que todo lo imaginado por la mente humana, debe morir o, en su defecto, ser apiolado. Ajusticiado. Finiquitado.

Vamos que, si lo hemos pensado, lo podemos matar.

Matando regímenes imperfectos

Digo esto, queridos lectores, porque hemos asumido de forma generacional que los sistemas políticos se mantienen de forma constante e inherente al devenir humano. Que, por mucho que nos empeñemos en tornar la idea en concepto y éste, en realidad contingente, la naturaleza del orden social y político va a prevalecer durante eones. Así, la mayoría de los paisanos caen en la cuenta de que una monarquía siempre lo será, a pesar del espantajo que ciña la corona, y la república representará cuánto de noble y libre hay en el proceso electivo dentro de las sociedades libres, por muy tirano y miserable que se muestre el electo una vez pierda la careta electoral que le protege.

Es por todo ello por lo que, den-

Al inventar regímenes imperfectos para que prevalezcan en una constante perfección imaginada, no nos queda otra que acabar matándolos de la forma que sea

tro de este universo de irrealidad ahistórica, volver la mirada hacia el pasado suele devolver un suspiro de tranquilidad. Todo cambia de modo sistemático como bien supo Heráclito hace dos mil quinientos años y, en este país, somos expertos en demostrarlo, pues, si bien mantenemos las ideas, las estiramos hasta descartarlas lo máximo posible. Cogemos una democracia salida de una dictadura reformada y la dilatamos como un chicle irrompible hasta alcanzar su punto de elasticidad. Metemos una monarquía entre constituciones y nos engañamos con la matraca de la igualdad perenne donde ciertamente todos acabamos por ser iguales, aunque unos más que otros. Aprobamos la eliminación de los privilegios en una cacareada constitución liberal, a la vez que impedimos ser elegible a la inmensa mayoría de los compatriotas. Nos inventamos una nación que justifique un estado para, pasados de frenada, infectar cada territorio con la necesidad de un estado para tanta nación. Creamos banderas y símbolos nacionales que a todos nos deben representar para, a renglón seguido, prostituirlos en beneficio de una idea sectaria, nacionalista e injusta que defiende, por cierto, todo tipo de privilegios. Y, como epitafio, nos inventamos una deidad que nos proteja de todo mal soportándola con la absurda idea de que nos ha elegido para ser todos iguales ante su omnipotencia, a la vez que creamos una insti-

tución privilegiada que soporta su posición con la misma fe inspirada en la defensa de la igualdad, razón por la que, a ojos de dios, nunca dejaremos de ser esclavos de la creencia.

De modo que, al inventar regímenes imperfectos para que prevalezcan en una constante perfección imaginada, no nos queda otra que acabar matándolos de la forma que sea. Bien mediante revoluciones inconclusas, rebeliones sofocadas, insurrecciones reiteradas con final terrible o falaces procesos reformistas que enmascaran el travestismo de la injusticia, los españoles hemos venido derribando regímenes con la intención imposible de borrarlos de nuestra memoria y, de esa manera, poder matarlos bien muertos, que diría Nieves Conconstrina. Así, nuestra historia social constituye un constante devenir entre la imposición de sistemas que se demuestran injustos y parciales, corrompidos y putrefactos con el tiempo, y el intento de la sociedad por eliminarlos de la forma que sea, como si matar los regímenes fuera el verdadero hecho diferencial de la nación española.

Entramado de traiciones

Ya en el siglo II a.C. los pobres lusitanos liderados por aquel que vestía ajorcas y cuyo nombre no ha trascendido, trató de romper el principio de sistema parasitario que trataban de imponer los romanos. De modo preventivo, el Viriato

y los suyos trataron de expulsar de aquellas tierras la normalización en el despiporre y la explotación recetada por la república romana y que, desde muchos siglos más tarde, solemos denominar romanización. Para su desgracia, fracasaron en el intento de asesinar ese régimen en la cuna, algo que tampoco consiguió casi un siglo más tarde Quinto Sertorio. Éste, bien conocedor del entramado que lo había aupado hasta la posición de máximo privilegio, trató de territorializarlo, haciendo de Hispania una Roma en miniatura bajo su égida, algo de lo que la propia República en transformación hacia el imperio se encargó de abortar con la tradicional traición de los más allegados, método patrio por excelencia.

En el caso de la monarquía selectiva impuesta por los visigodos al protectorado que el moribundo imperio había constituido sobre las provincias hispanas para mantener una sombra de jurisdicción, la cosa fue más sencilla. Aquellos no necesitaron asesinar sistema alguno, puesto que ellos mismos se encargaron de matarlo una y otra vez hasta que la inestabilidad se convirtió en la estabilidad que buscaban. Sustentada la corona por un proceso electivo, la barbarie congénita e inherente al ansia de poder hizo que la mayoría de aquellos bien llamados bárbaros acabaran ejecutados y escarnecidos con las melenas arrancadas por las calles de Toledo. Casi ni me extraña que el recién nacido nacionalismo español decimonónico eligiera a aquella burricie como punto de partida para su inventada identidad.

Ahora bien, aunque los musulmanes sí trataron de cohesionar el territorio asimilado, integrado y conquistado, pues de todo hicieron, el sistema, como todos, se tornó en injusto a la hora de pechar los impuestos y ocupar los territorios. Estableciendo un elitismo étnico en el proceso, los musulmanes de nuevo cuño vieron cómo quedaban postergados y



Castro do Sandiás derribado por los irmandiños en Galicia.

fritos a impuestos, mientras la élite árabe se regodeaba entre acequias de dulce agua cristalina, almunias perfumadas por ese jazmín que todo lo atrapa y patios imposibles de fuentes y sombras insondables donde deleitarse con los versos de Ibn Hazm o al-Jatib. Los otros, los musulmanes de tercera fila, los recién convertidos y asimilados por la fuerza de la conquista; esos que una vez fueron cristianos o lo que fuere, acabaron en las tierras alejadas de las medinas, en los terruños del centro y norte peninsular, donde el frío aprieta, el brote sufre por cada pulgada que conquista y los norteños golpean duro y saquean el beneficio. Ya fueran berberiscos de pelo negro y barba rizada, beréberes magrebíes de pasión fundamentalista o, peor aún, muladíes de mirada ladina y pasado politeísta, la sumisión que el islam les pro-

Sustentada la corona por un proceso electivo, la barbarie congénita e inherente al ansia de poder hizo que la mayoría de aquellos bien llamados bárbaros acabaran ejecutados y escarnecidos con las melenas arrancadas por las calles de Toledo

ponía no sólo era a favor del único dios. Decididos a solucionar aquello, pronto empezaron con las revueltas en los territorios abandonados de la frontera y, más tarde, en las calles de Córdoba ya hacia el año 814, siendo la más sonada de aquellas la liderada por Omar ben Hafsun y sus muladíes insurrectos en Bobastro a finales del siglo IX.

A tales revoluciones reprimidas con el salvajismo ejemplarizante propio de quien no lleva la razón les siguieron las protagonizadas por los mozárabes, aquellos cristianos residentes en al-Ándalus. Aquellos, descontentos con todo en general y, más que probablemente, haciendo puente con el tímido avance de algunos reyes cristianos desde el norte, trataron quizás de romper un modelo político, un sistema que, si bien integraba las minorías y liberaba de la cierta esclavitud a los campesinos transformados en aparceros, mantenía cierto elitismo social y, principalmente, institucionalizaba el credo incorrecto, a decir de aquellos cristianos naturalizados por el islam peninsular.

Mantener las élites

Obviamente, la lenta pero continua imposición de la jurisdicción cristiana sobre aquellos territorios desveló que el modelo implantado era aún peor que el propuesto por los musulmanes. Con la única distinción de la fe, el sistema cristiano, diverso en cada uno de los territorios constituidos por los azares que el paso del tiempo regala, se sustentaba sobre un privilegio sancionado por aquel dios representado por una cruz que, si bien veía a todo el paisanaje por igual, no lo reflejaba en el modelo sociopolítico y administrativo, aquel que había institucionalizado la creencia como un poder político diferente de la propia estructura pre-estatal. Agrandadas las diferencias entre individuos a razón del prestigio y la posición social de partida, los reinos cristianos dibujaron un sistema injusto a to-

das luces, donde la mayoría de los paisanos soportaban el coste del privilegio sin mayor justificación que la aquiescencia divina. Consumida la mayor parte de la sociedad por la avidez institucional y la necesidad de soportar y mantener una élite diletante y una institución religiosa ingente, amén de las necesidades propias de la vida cotidiana y la belicosidad de aquellos que por no tener obligación sólo atendían a lo que el supuesto honor dictaba, las adversidades continuas y la imposibilidad de soportar según qué circunstancias empujaron en determinados momentos de crisis generalizada hacia la destrucción del sistema. Sin pensar en las constantes revueltas e insurrecciones tan frecuentes en el medio rural como olvidadas por la interpretación de las fuentes primarias, el rechazo hacia el sistema se hizo tan ostensible que puede verse reflejado en todas las manifestaciones culturales preservadas y conectadas con aquellos momentos pasados. Si prestan un poco de atención al Poema de Mío Cid o al Decamerón de Bocaccio y sus aleccionadores cuentos; al maravilloso Libro de Buen Amor

La revuelta de los llamados hermanados o, en galego, irmandiños, trató de matar un régimen que, parasitando la mayor parte de la sociedad, dejaba sin futuro a los que lograban sobrevivir

regalado por Juan Ruíz o al terrible relato de La Celestina que computara Fernando de Rojas; podrán ver el desencanto generalizado con un sistema que aplasta a una inmensa mayoría en beneficio de una élite chabacana y, por lo general pervertida en el desprecio de la virtud que con tanto afán pregona-ba la politizada iglesia católica.

Revuelta de los irmandiños

En buena lógica, ya entrado el siglo XV, las revueltas se volvieron frecuentes hasta que una de ellas atentó contra la esencia del sistema. Iniciada hacia 1467, la revuelta de los llamados hermanados o, en galego, irmandiños, trató de matar un régimen que, parasitando la mayor parte de la sociedad, dejaba sin futuro a los que lograban sobrevivir. Si bien las hermanades habían tenido un largo predicamento entre las comunidades de la Baja Edad Media, siendo muchas de ellas revertidas contra el propio sistema y, por ello, temidas como a una bicha por los privilegiados, la surgida a mediados de siglo en el reino de Galicia comportó una amenaza inédita. Dirigida contra la sede del poder social personifi-

cada en la aristocracia diletante, los hermanados atacaron cuantos castillos pudieron para, de ese modo, finiquitar el control social que el sistema establecía desde la fuerza de aquellos núcleos integrados en un régimen reticular. Con tal empuje y, sin embargo, dejadez por parte de quien ostenta un privilegio que entiende justificado por la divinidad, los irmandiños lograron acabar con cerca de ciento treinta castillos hasta provocar una estampida nobiliaria que se temió tendencia por la monarquía imperante.

En consecuencia, la revuelta irmandiña acabó siendo duramente reprimida en una especie de guerra social contra la subversión inherente a tal movimiento. Y, aunque no pudieran remover los cimientos de un régimen a todas luces injusto y cainita, sí abrieron una tenue grieta sobre las bases de aquel entramado que habría de explotar tras las cortes de Santiago de Compostela del año 1520, alimentando una tradición destructiva hacia los regímenes impuestos en este país que terminaremos de revisar en la próxima edición de esta maravillosa revista.



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com





Conversión del duque de Gandía, de José Moreno Carbonero (1888).

Si una piensa en París es imposible desligarse de la omnipresente Torre Eiffel, uno de los monumentos más famosos y auténtico emblema de la capital francesa. Todo el que viaja a París quiere visitarla, subirse en ella y recorrerla hasta tal punto que los exiliados laborales que hemos vivido allí perdemos la cuenta del número de veces que la hemos escalado acompañando a la familia y amigos que venían a vernos. A pesar de su fama, fue concebida para ser destruida al terminar la Exposición Universal de 1889, una de las más importantes o por lo menos que más huella posterior nos ha dejado.

En esta Exposición participó España remitiendo lo que consideraba más granado de la historia del momento. Con gran orgullo enviamos una gran selección de arte contemporáneo sobre la que los periódicos españoles escribieron con mucho boato y autobombo. Sin embargo, la prensa francesa

Arte



Ana Valtierra

La “SALA DEL SUPPLICIO” de la Exposición Universal de París de 1889

quedó cuanto menos sorprendida por esa extraña ostentación de óleos que llegaban desde España. Las pinturas estaban llenas de cadáveres putrefactos, sangre, decapitados y fusilados realizados a gran formato, de tal manera que se

podían apreciar todos los detalles. Tanto impacto causó en el extranjero, que a esa sala de arte español se la terminó llamando “Sala del Suplicio”. Aquí la pregunta es: ¿qué pinturas mandamos para que se pusiera ese nombre?



.La campana de Huesca (o la Leyenda del Rey Monje), José Casado del Alisal (1880).

Cadáveres putrefactos

Resumido, llenamos una sala con pinturas llenas de cadáveres y muertes, y encima en formato gigantesco. En estos años todavía estaba muy de moda en España la llamada “pintura de historia” que eran lienzos de gran formato que recreaba aspectos del pasado. Eran verdaderas piezas arqueológicas, que buscaban el detallismo y la exactitud en todos los elementos que representaban. Por lo menos en lo que se refiere a los aspectos formales como son el vestuario o las localizaciones; a nivel narrativo eran como las películas, se tomaban ciertas licencias. Y por supuesto eran una interpretación del pasado un tanto tamizada, donde se elegían temas que serían de agrado del Estado, porque estas pinturas se presentaban a los concursos nacionales o se enviaban para justificar las becas de estudios artísticos, así que lo que buscaban era agradar a los Académicos que repartían las condecoraciones.

Llenamos una sala con pinturas llenas de cadáveres y muertes, y encima en formato gigantesco. En estos años todavía estaba muy de moda en España la llamada “pintura de historia”

Una de las más importantes que se mandaron desde España fue la “Conversión del Duque de Gandía” de José Moreno Carbonero, hoy en el Museo del Prado. Esta pintura había sido un éxito en España: se le había dado la primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884, lo que explica que fuera una de las seleccionadas para ser enviadas a la Exposición Universal de París.

Narra la historia de la conversión de Francisco de Borja a raíz de la muerte de Isabel de Portugal, la mujer de Carlos V, con solo treinta y seis años. Al Duque le impactó mucho ver cómo una mujer tan bella se convertía en carne en descomposición y fue el momento exacto, según narra en su Diario, en el que se convirtió: “por la emperatriz que murió tal día como hoy. Por lo que el Señor obró en mí por su muerte. Por los años que hoy se cumplen de mi conversión”.

Es una pintura espectacular que mide cinco metros de largo, por

lo que podemos apreciar con todo lujo de detalles toda la narración. Especialmente el cadáver de Isabel de Portugal ya en el féretro, que está ricamente adornado en la parte de la derecha. Las telas y encajes que la rodean, lejos de embellecer el cuerpo, resaltan el color verdoso del rostro de la reina, simulando la avanzada descomposición de su organismo. Por si nos quedara alguna duda sobre el estado de avanzada carroña de la reina, el señor de detrás que ha abierto el ataúd se tapa la nariz y aparta la cara, indicándonos que aquello ya olía bastante mal.

A la izquierda está todo el séquito, entre ellos Francisco de Borja, marqués de Gandía, a quien el olor y la visión putrefacta del cadáver de aquella que fue famosa por su belleza le causó tal conmoción que se le atribuyó una famosa frase “nunca más, nunca más servir a señor que se me pueda morir”. Terminó uniéndose a la orden jesuita y convirtiéndose en San Francisco de Borja.



Fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en las playas de Málaga, Antonio Gisbert (1888).

Decapitaciones

En esa misma sala estaba “La Campana de Huesca”, de José Casado del Alisal, también en el Museo del Prado, que quizá sea una de las pinturas más siniestras de toda la historia del arte. Recoge el momento en el que Ramiro II, rey de Aragón en el siglo XII, le da un escarmiento a los señores de su reino que se estaban rebelando contra su autoridad. Para ello se cuenta que les hizo llamar a Huesca con la excusa de hacer una campana que se oiría en todo el reino. Al llegar, les obligó a entrar individualmente a una habitación que tenía una puerta muy estrecha, y según iban pasando les iba decapitando. Mató a quince, incluido el obispo.

Casado del Alisal pintó una estancia muy lúgubre. En la parte izquierda están las cabezas de todos los señores ya separadas de su cuerpo, es una auténtica carnicería donde hay regueros enteros de sangre. En medio de ellos está Ramiro II, quien señala el montículo de despojos humanos. Por la estrecha escale-

ra de la derecha y con cara de terror se agolpan los nobles a los que el rey llamó para que tomaran nota de lo que pasaba con los que se rebelaban contra él. Casi cinco metros de largo de pintura para poder ver todos los cadáveres y la sangre con todo lujo de detalles. Ni una película en una sala de cine 4DX es tan explícita como esta pintura.

Ejecuciones sin un juicio previo

También mandaron el “Fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en las playas de Málaga” de Antonio Gisbert. Era una pintura de Estado: Gisbert fue designado a través de un Real Decreto en 1886 por Eugenio Montero Ríos, entonces ministro de Fomento, para pintar una obra que fuera ejemplo del amparo de las libertades para las generaciones posteriores. El momento elegido fue cuando el general José María Torrijos se sublevó contra Fernando VII y murió siendo víctima de una traicionera emboscada pertrechada por el gobernador de Málaga, que le ha-

bía asegurado que si desembarcaba allí para iniciar la rebelión contra el rey ganaría seguro porque se le sumarían las tropas de la ciudad. Era mentira: fueron apresados y ejecutados sin juicio previo “por el delito de alta traición y conspiración contra los sagrados derechos de la soberanía de S.M.”

Este es el momento dramático que representa Gisbert, con los presos en la playa de San Andrés de Málaga. Es el momento de máxima tensión, justo cuando van a fusilar al grupo de Torrijos, que está en el centro agarrando las manos de sus compañeros. Los que van a morir reaccionan de diferentes maneras, tal y como vemos en la pintura: algunos se abrazan, otros tienen cara de resignación o de rabia por el engaño que han sufrido. Algunos ya han muerto, y sus cadáveres los podemos ver en primer plano, más cerca del espectador, en un recurso muy pensado por el artista para conmover el ánimo de todo el que mira el óleo aún hoy.

**Estas obras
tan premiadas
en España
no fueron
comprendidas
en el extranjero
donde se
terminó
denominando
a esta muestra
“Sala del
Suplicio”.**



Dama en la Exposición Universal de París, Luis Jiménez Aranda (1889). El pintor español al que le dieron el premio por considerar su pintura moderna, pintó la Exposición Universal en este obra: al fondo se ven los pabellones y la Torre Eiffel.

Controversia y perpetuación de estereotipo español

Por si fuera poco, a estas pinturas con tantos muertos representados de manera tan explícita añadieron algunos otros de temática religiosa y monárquica que hicieron que el estereotipo de España católica y monárquica anclada en el pasado se perpetuara. Así, estas pinturas de muertos se completaron con “La expulsión de los judíos” de Emilio Sala; “La conversión de Recaredo” de Antonio Muñoz Degrain; y “El sermón” obra de José Benlliure, hermano del famoso escultor funerario Mariano Benlliure.

Estas obras tan premiadas en España no fueron comprendidas en el extranjero donde, como decíamos al principio, se terminó denominando a esta muestra “Sala del Suplicio”. En el París de la época se consideraron pasadas de moda, así que el jurado internacional le dio la Medalla de Honor a la única pintura que creyó que representaba la modernidad: “Una sala de hospital. La visita” de Luis Jiménez de Aranda, donde refleja a un grupo de médicos revisando a los enfermos en una sala de hospital. La importancia de la medicina estaba por encima de cualquier otro precepto ya hace más de un siglo. Este mismo pintor nos dejó como testimonio de la Exposición Universal su pintura “Dama en la Exposición de París” donde una señora con cara de aburrimiento se levanta de una terraza. Al fondo, se ven los pabellones instalados para celebrar la Exposición Universal y la Torre Eiffel.

Para muchos fue una afrenta a la dignidad nacional, pero estos melodramas históricos de muertes, religión y reyes a finales del siglo XIX ya no se estilaban Francia. En España esta reacción la crítica francesa no se hizo esperar: mientras el periodista Eusebio Blasco se quejaba de que todas nuestras pinturas olían a frailes o Inquisición, Emilia Pardo Bazán acusaba a los franceses de no conocer nuestra historia y costumbres. Todavía no existía Twitter, pero sin duda, la controversia estaba servida y el pabellón español no dejó indiferente a nadie.

MELODÍAS

para los que se van sin haber llegado

Cuando Beyoncé publica disco nuevo es imposible no enterarse. Esta vez lo titula “Renaissance”, y me recuerda que la diva del pop ya había utilizado el concepto de renacer en los últimos años en varias entrevistas. Pero no para referirse a un álbum absolutamente bailable generado durante la oscuridad de la pandemia, sino para hablar del impacto emocional que sus abortos espontáneos, varios antes de tener su primera hija, le produjeron. Un dolor recurrente que afectó a su personalidad, según ella, hasta el punto de crear una persona diferente. Y que reordenó sus prioridades, relegando lo de ser la número uno a un segundo plano.

Ese renacer traumático en su vida, su relación y su manera de entender el mundo empezó componiendo. Poco después de la nefasta revisión médica se fue al estudio, y lo que ha definido como la experiencia más triste por la que ha pasado se transformó en una canción demoledora, “Heartbeat”. En ella canta al latido del corazón de esa persona para la que ya había pensado un nombre y pensado planes, pero nunca llegó a nacer.

Su marido Jay-Z también habló de ese dolor en “Glory”, el tema que dedicó al nacimiento de su hija Blue Ivy. En él reconocía lo que habían sufrido en los embarazos previos y el miedo que pasaron por si este volvía a torcerse. Varios años después, el rapero también mencionó a esos bebés que no llegaron a nacer en “4:44”, donde se siente



Beyoncé compuso “Heartbeat”, en la que canta al latido del corazón del niño que no llegó a nacer. La imagen corresponde a un video promocional.

responsable por no haber estado al lado de su mujer en los momentos en los que ella más le necesitaba.

Pero Beyoncé y Jay-Z no son los únicos artistas que han hablado del sufrimiento que provoca el duelo perinatal. Un sufrimiento muchas veces minimizado por la sociedad que, no obstante, se va abriendo paso en la música.

Hace tres años la también estadounidense Pink lo contó en “Happy”, que se titula así por su incapacidad para sentirse feliz. Estaba en su álbum “Hurts 2B Human”, que ya adelanta con el nombre que ser humano duele. La canción menciona que desde los 17 años ella odia su cuerpo, y su cuerpo la odia a ella. Y explicó en una entrevista que ese trozo de la letra se refiere al embarazo que tuvo con 17 años. Ella se propuso tener el niño y estaba emocionada con la idea de ser madre, pero su cuerpo no se

comportó como se esperaba que lo hiciera y lo perdió. Desde entonces está enemistada con él.

Años antes, su compatriota Tori Amos hablaba en “Spark” de la pérdida que sufrió en 1996, la primera de tres. Estaba embarazada de tres meses y, tras el aborto, se sintió absolutamente enfadada con dios y con el mundo. Cuando veía a mujeres regañando a niños pequeños pensaba que era injusto, que ella habría sido mejor madre. Y le dijo a la revista “Q” que “una vez que has notado vida dentro de ti, no puedes volver a ser la misma mujer que antes de sentirla”. Por eso cuenta que la canción refleja su desquicie, el día que notó que algo iba mal en el embarazo, cuando hizo todo lo que se le ocurrió para intentar mantener vivo dentro de ella a un bebé que en realidad ya no lo estaba.

El británico Gary Barlow consi-

Laura Pardo





dejó una huella profunda en la música del país.

“Small bump” de Ed Sheeran está basado en la experiencia de una amiga que tuvo un aborto cuando estaba embarazada de cinco meses. La canción del inglés describe la montaña rusa que ella recorrió: desde la emoción de la confirmación del embarazo hasta el golpe de la pérdida. Pero fue Lily Allen la que tituló la canción sobre su seismesino, que nació muerto, como la frase terrorífica que pronunció aquel día de 2010: “Algo no está bien”. Su “Something’s not right” aparece en la película “Pan” y narra la devastación que sintió cinco años atrás, cuando pasó todo.

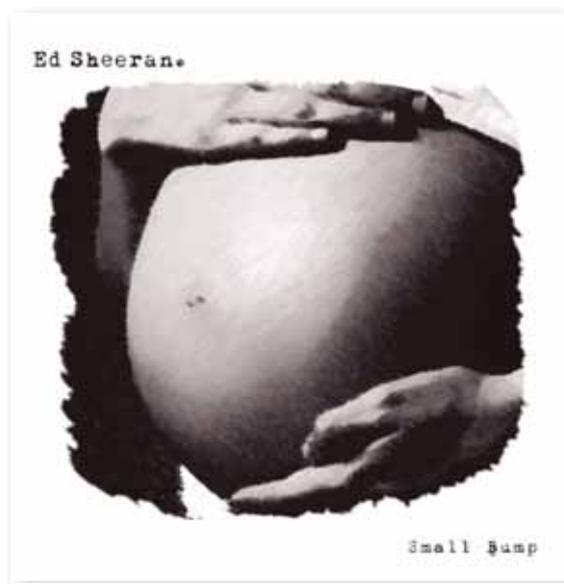
Treinta y seis años antes, Fleetwood Mac publicaban “Sara”. Era una canción de Stevie Nicks surgida del aborto voluntario por el que pasó después de quedarse embarazada de Don Henley, de los Eagles, por entonces su pareja. A pesar de ser un acto planificado, Nicks reconoció recientemente haber pensado mucho en el bebé. Y dijo que, si ese niño hubiera nacido y hubiera sido una mujer, se habría llamado Sara. Porque las interrupciones voluntarias de los embarazos, por mucho que sean intencionadas, también duelen e inspiran canciones para aquellos que no nacieron.

La irlandesa Sinéad O'Connor habló de ello en “My special child”. Es una composición llena de dolor en la que se dirige a la criatura que no tuvo. Y cuenta cómo siente que sigue estando presente. La cantautora decidió no tener el niño porque la relación en la que se había engendrado se había roto y ella estaba destrozada psicológicamente. Y los punks californianos All, en “Birthday I.O.U.”, cantan lo que su compositor Bill Stevenson siente que le debe a ese ser que no tendrá cumpleaños. Es el niño que él y su novia decidieron no tener cuando descubrieron que iban a ser padres, siendo unos adolescentes.

guió entrar en 2013 en los primeros puestos de las listas de su país con “Let me go”, una canción dedicada a la hija que él y su mujer Dawn habían llamado Poppy. No llegó a nacer, y el Take That compuso el tema para mantener viva su llama e intentar que hubiera una parte positiva en la devastación que sentían.

Los donostiarras La oreja de Van Gogh lo plasmaron también en “Paloma Blanca”, cantando a esa estrella que apenas se ilumina y ya dice adiós. Y el argentino Juan Carlos Baglietto hizo lo mismo en los primeros ochenta con “Era en abril”. En esa época en la que prácticamente este era un tema tabú, una canción que preguntaba “¿qué hacemos ahora mi dulzura y yo con dos pechos llenos de leche y dolor?... Estamos pensando, sería mejor, el marcharnos tres que quedarnos dos” removió conciencias y

Portada explícita del tema de Sinéad O'Connor “My special child”, por la criatura que no tuvo.



“Small bump”, de Ed Sheeran, se inspiró en la experiencia de una amiga que sufrió un aborto.



La actriz Ana Torrent, una niña por aquel entonces, en una escena de "El espíritu de la colmena". Alucinada durante la proyección de "Frankenstein".

Cine

ANA, asomándose a la muerte

Han pasado cincuenta años. La mirada continúa inalterada. Los ojos de una niña a punto de cumplir siete años de edad. El abismo. La primera muerte entrevista. Las primeras preguntas. Un padre, embebido en su campo de colmenas. Una madre que envía cartas a alguien que probablemente nunca existió. Una casona cuyas ventanas dejan pasar una luz parecida al color y el aire de la miel. Los tiempos, como los acontecimientos, se mezclan.

Todo ocurrió en 1940, en un pequeño pueblo de la provincia de Segovia, Hoyuelos. Allí, un do-

mingo muy frío, una camioneta de cine ambulante proyecta en un salón destartado la película "Frankenstein". El cinematógrafo improvisado, en un espacio que hace las veces de ayuntamiento, tanatorio y almacén de bar, acoge a un nutrido grupo de mujeres, hombres y niños, que ocupan las sillas que han traído de casa, con meriendas, cigarrillos y hasta un viejo brasero de picón. Entre la gente, sentada en el suelo y acompañada de su hermana Isabel, una niña llamada Ana abre los ojos, con esa mirada que sólo la inocencia, la curiosidad, el ansia de saber

de los pequeños saben aportar. La película trata de un científico que construye a un ser vivo. El monstruo fabricado por el doctor Frankenstein es una criatura, un ser que camina, que mira, que respira, que siente, que intenta comunicar, pero una criatura, no lo olvidemos, formada a partir de restos humanos. Un ser que ya nace de la muerte, y condenado por su propia condición de diferente, de fealdad impuesta por su creador, de incapacidad para estar con otros seres vivos, a ser carne de deshecho y desprecio para el resto.

Mientras la película "Frankenstein" pasa, mientras la pequeña Ana está a punto de asomarse a muertes que no logrará entender, mientras la vida deja transcurrir instantes, momentos y sus cargadas horas, en el exterior de la sala, o en el interior de una colmena, qué más da, Fernando, el padre de Ana, cuida sus panales, escribe textos que luego tacha y corrige, silba "Caminito" paseando a la luz de un quinqué y pide una merienda a deshoras. Por su parte, Teresa, la madre de Ana, escribe

Ginés
García
Agüera





Victor Erice, guionista junto con Ángel Fernández Santos de "El espíritu de la colmena", dirigiendo en 1973 a Ana Torrent.



El cartel de la película que se proyectó un frío domingo de aquel 1940 en un pueblo segoviano.

misivas, recorre espacios vitales en su bicicleta, finge dormir cuando su marido se acuesta a su lado, y sabe de la ternura cuando deja caer unos lentes al lado de libretas manuscritas o mira a un desconocido que se marcha en un tren hacia ninguna parte. Y mientras la película pasa, mientras la pequeña Ana está a punto de conocer el desamparo, una maestra de escuela, como si se tratara de un trasunto de Frankenstein, compone órganos de cartón en un viejo maniquí: aquí el corazón, aquí los pulmones, aquí el hígado, aquí los ojos, la mirada. O un fugitivo, un "maquis", mientras escapa de una justicia infame y se refugia en un viejo cortijo; allí solo encontrará la ayuda de una niña que le ofrece un abrigo, un reloj de bolsillo que suelta una pegajosa melodía, y una manzana; y los disparos que lo matan y lo tumban en un salón del pueblo, el mismo en el que a veces se proyectan películas.

La película sigue pasando. Y el monstruo del doctor Frankenstein, desorientado, se acerca a una niña que juega a la orilla de un lago. Es un instante mágico. El

La mirada de Ana, contempla el encuentro de esa niña con ese monstruo. La mirada de Ana se asoma por primera vez a la muerte, y ve, no solo la muerte de una niña ahogada en el lago, sino la muerte de un monstruo, inocente, a manos de todos nosotros

encuentro. Dos seres que se miran, intercambian interrogantes. ¿Quién eres? Y tú, ¿quién eres?, parecen decirse. Una niña y un monstruo. Gana la inocencia. La niña sonríe al monstruo, le ofrece unas flores y le enseña a jugar a tirarlas al agua para que floten. El ser recién creado parece disfrutar con el entretenimiento, hasta que sus manos se quedan vacías, sin nada que arrojar al agua y, tembloroso, desde su inocencia, agarra a la niña y la arroja al lago. Para que flote, para seguir jugando, para seguir riendo... Y es entonces cuando se produce la magia. Los ojos de una niña, miran la pantalla. La mirada de Ana, contempla el encuentro de esa niña con ese monstruo. La mirada de Ana se asoma por primera vez a la muerte, y ve, no solo la muerte de una niña ahogada en el lago, sino la muerte de un monstruo, inocente, a manos de todos nosotros. Y ese instante libre, esa ráfaga que se escapa de la pantalla, la captó en un instante milagroso un tal Víctor Erice, cuando dirigía "El espíritu de la colmena" hace me-

dio siglo. Han pasado cincuenta años. La mirada de Ana continúa inalterada.

Entre el 12 de febrero y el 22 de marzo de 1973 se rodó en Hoyuelos, una pequeña comunidad de cien almas en la provincia de Segovia, la película "El espíritu de la colmena". La escribieron Víctor Erice y Ángel Fernández Santos. La dirigió Erice, con la fotografía de Luis Cuadrado, que parecía fabricar la propia miel en cada una de las tomas. Y los actores y actrices fueron Ana Torrent, Isabel Tellería, Teresa Gimpera, Fernando Fernán-Gómez, Lali Soldevila, Miguel Picazo, José Villasante, Estanis González, Kety de la Cámara y Juan Margallo. Su primera proyección pública se produjo en el Teatro Victoria Eugenia de Donostia, durante la celebración del Festival de Cine de San Sebastián de aquel año. Se estrenó el 8 de octubre de 1973 en el cine Conde Duque de Madrid. Desde entonces, sigue asombrando a todas las niñas y a todos los monstruos que se acercan a su visión. Han pasado cincuenta años. La mirada, continúa inalterada.

Culpabilidad y **FURIA**

Los dos estrenos que destacamos en este número de otoño-invierno son producciones francesas. Ambas cuentan con dos mujeres tan fuertes como asustadas, tan valientes como heridas, que se enfrentan haber sobrevivido y a la sensación de culpabilidad que esta supervivencia les supone

“Goliath” (Francia, 2021). El cineasta galo Frédéric Tellier (“Sauver ou périr”, 2018) firma el guion de “Goliath” junto a Simon Moutairou. La protagonista de la historia es France (Enmanuel Bercot), profesora de gimnasia durante el día y pluriempleada por la noche, su marido padece cáncer y la economía familiar se les va de las manos. El diagnóstico confirma las sospechas de la pareja, la enfermedad es el resultado de la exposición del esposo a pesticidas. Al mismo tiempo, Lucie, una agricultora, se inmola ante las oficinas de la una multinacional química, frustrada e impotente tras la muerte de su esposa Margot a consecuencia de un cáncer similar al del esposo de France. La rabia y la desolación empujarán a France a ampliar su trabajo más allá de las aulas. Su objetivo será hacer públicos los desastres medioambientales que genera buena parte de la industria química. Su lucha activista, el camino que ha escogido para canalizar la frustración y el dolor que le suponen el diagnóstico fatal de su marido y su inminente muerte la llevarán a cruzarse en los caminos con el director de un lobby del sector, Mathias, interpretado por Pierre Nevey, y los del abogado experto en leyes medioambientales Patrick, Guilles Lelouche. La investigación iniciada por France la ayudará a canalizar su dolor, pero pondrá en peligro tanto su vida como la de Patrick.

Recuperar París. Esa sería la traducción del título original de la última película de Alice Winocour,

Cine



“Goliath”



“Revoir Paris”

“Revoir Paris” (Francia, 2022), comercializada en España como “Memorias de París”, quien también firma el guion junto a Jean-Stéphane Bron y Marcia Romano.

La película se inspira en hechos reales, los ataques terroristas de París en 2015 y la experiencia del hermano de la realizadora, superviviente de la tragedia, quien consiguió esconderse en la sala Bataclan y estar comunicándose con ella a través de mensajes telefónicos durante toda la noche.

Winocour traslada sus emociones y la experiencia de su hermano y del resto de las víctimas a los personajes de Mía, interpretado por Virgina Efira, y Thomas, por Benoît Magimel, considerados actores iconos de su generación. La primera vez que Mía vio a Thomas fue la noche del 13 de noviembre;

ambos se encontraban en el mismo local. Ella espera a su marido y él celebraba un cumpleaños con su familia. En el resto de las mesas, bullicio y sonrisas. Sus miradas se cruzaron en un momento, después ocurrió todo.

Mía no consigue recordar qué sucedió entre el inicio del tiroteo y su vuelta a la realidad. El dolor de la ciudad, de toda la nación, las calles y las puertas de los locales atacados rodeados de cordones de oración y de velas la empujan una y otra vez a preguntarse qué ocurrió. De vuelta al local encuentra a Thomas, quien recuerda haberla visto antes de resultar herido. Pero también se topa con un grupo de supervivientes que sí la recuerdan a ella y cómo se escondió asustada en el baño, negándose a abrir la puerta a otras víctimas asustadas que huían despavoridas de los disparos. Solo la verdad la puede ayudar a superar la noche del 13 de noviembre, aunque quizás todo lo que descubra resulte más doloroso de lo que ella imaginaba.

Alice Winocour se estrenó en el largometraje en 2012 con “Augustine”; en 2016 ganó un César con “Fátima”, y en 2019 su película “Próxima” le valió el premio especial del Jurado en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián.

Yolanda Cruz



“**S**ea donde sea, sé que me estás esperando, allá en lo hondo de la casa de las quintas, con sus cordeles de sol y luna, su pobre y extraña maravilla”, así comienza “Diamelas a Clementina Médici” (2000), de la poeta uruguaya Marosa di Giorgio. Es esta obra una extensa elegía a la memoria de su madre. A modo de ofrenda floral aparecen en el título del libro esas diamelas (“Jasminum sambac”), y es como si la hija desplegara esas flores (o poemas) sobre el lecho en la tierra de la madre a modo de homenaje y recuperación de la memoria compartida, reviviendo escenas del pasado de la relación entre ambas y con su entorno y recreando un mundo poblado de maravillas: “Fui a visitarte y vi dos colibríes. ¡Oh, esos fuegos verdes y en vuelo! / Sé que los mostrabas tú, diciendo: Yo también tengo cosas vivas. / Me serviste desde tu caja / esas copitas de licor furtivo”.

Marosa di Giorgio había nacido en Salto, Uruguay, en 1932. De ascendencia italiana, su padre, Pedro di Giorgio, había emigrado de la Toscana en su juventud, así como su abuelo materno, Eugenio Médici, lo que la llevó a sentirse “italiana y sudamericana, a la vez”. En la misma entrevista donde declaró esa doble identidad emocional dijo: “El lugar donde transcurrieron mis primeros trece años parecía un trasplante de Toscana”. A este abuelo dedicó también un extenso poema, “Pasajes de un memorial al abuelo toscano Eugenio Médici”. Con él se cierra “Los papeles salvajes”, título con el que Di Giorgio fue reuniendo su poesía hasta el momento desde 1971 y que representa un hito en nuestra lengua en sus sucesivas ediciones hasta llegar a la definitiva, donde se recogen ambos poemas al abuelo y a la madre.

Ese lugar donde menciona que transcurrieron sus primeros años, la quinta donde habitó con su familia antes de su ida a la ciudad, es el lugar fundacional de su mito-

Diamelas a **CLEMENTINA MÉDICI**

Poesía



Marosa di
Giorgio

Javier
Gil Martín



logía íntima y una constante en su poesía y sus relatos: “Dijo mi madre: ¿No te olvidaste de la Quinta? Y a su conjuro me volví chiquita. Subieron espárragos color rosa, celestes y amarillos, como lápices de una escritura amada y desconocida, y al cortarlos, escribí con ellos, por todas partes, palabras, números, letras, que daban un fulgor de perlas y de piedras preciosas”. Di Giorgio vuelve constantemente a ser esa chiquita rodeada

de flores y pájaros maravillosos en la quinta, y en ella le esperan sus seres queridos —en muchos casos desaparecidos— al ser rememorados: “Y un día decir adiós a ‘La Quinta’, para siempre, ¿a los poemas? A mis padres ya solo vivos como figuras transparentes en mi imaginación. A toda la familia de pie sobre flores. / Oh, yo quisiera poner huevos. Y de mí resucitasen todos. Y darles yo de comer y de mamar”.

CAÍAN LA LLUVIA, las madre selvas tristes, y tú tan chiquita, tan, la cara bonita; los labios parecían pintados. Ojos semiabiertos. Entre las lámparas esa gente murmuraba. Es así. Acaso me estabas diciendo, sin saber tú misma que a las cinco era tu entierro. Lluve, hay que sacar las plantas. Hará bien a la madre selva. Un día igual a este, cuando era chica... Y yo pensaba: ¿Será posible que dentro de un rato tenga que dejar de verte?

DECÍAS: "SON TAZAS japonesas".

Y yo en el lecho, con fiebre, las tomaba con una mano pequeña, tremante. Decías: "Fueron regalo de casamiento". Y yo miraba las piezas nacaradas al trasluz. Y empezaban a vivir las japonesas. Ojos oblicuos, pinchos en el pelo, bastones floridos. Parecía que se movían, o eran también bichos de muchos colores, mariposas plegables. Tú las volvías con cuidado sumo al estuche y al encierro. Qué belleza. Quisiera tener fiebre de nuevo. Y que me alcanzaras tazas japonesas.

CUANDO VI QUE te ibas, clamé, sin decir nada. Se va la telaraña toda, la urdimbre de mi vida. Y no. La heredo yo.

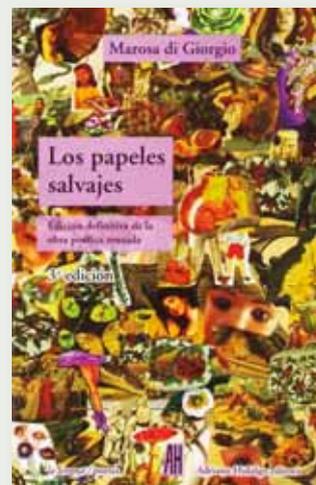
Debo mantener los hilos. Cada cosa quédese en su punto. La historia tan delicadísima, no se va a perder el álbum vivo. Y así estoy alerta, trabajo siempre. Es como un terrible ensueño, o dar de mamar a un lirio.

MAMÁ, NO TE abandono;

estoy sentada siempre junto a las plantitas que te acompañan. Anda una mariposa; desde aquí la veo; pasó una golondrina; y tú catalogas todo como siempre. Te veo las pequeñas manos. Los dedos eran junquillos y en sueños parecía que sufrían. Pasan ahora en vuelo tu pelo negro, tu sonrisa apenas, tu vestido de novia corto y rosado y tu voz lila.

De "Diamelas a Clementina Mé dici" (2000)

En "Los papeles salvajes" (Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2008)



Portada de "Los papeles salvajes"

Es en la quinta también donde desarrolló su otra vocación, la de actriz, de la mano de su hermana Nidia y de sus primas: "Con mi hermana y mis primas hicimos representaciones bajo el ala casera, en presencia de familiares; usábamos una leve fantasía y era en homenaje de santos. Fueron diminutas fiestas místicas". Esa vocación no se vio concretada en una carrera en el cine o el teatro como tal, tuvo que dedicarse al periodismo, durante un periodo de tiempo, y principalmente a tra-

bajar en la administración (sobre todo, en la Oficina del Registro Civil): "...me encantaría ser actriz... Y en la adolescencia con mi hermana habíamos elegido eso, que no pudo ser. Entonces tuvimos que ser empleadas municipales". Pero su vocación actoral se vio cumplida años después, cuando, ya retirada de las labores funcionariales, viajó por el mundo representando su propia poesía a modo de "recitatriz".

En el caso de "Diamelas a Clementina Mé dici" los recuerdos de

la poeta se remontan a antes incluso de su propio nacimiento de manera mágica, así se mezclan y confunden mito y memoria: "Imagino un óvalo y lo izo en el muro. Estás en el óvalo. Como antaño, antes de que yo naciera. Vestido negro, y casi actuando", y llega a invertir el orden de la relación maternofilial: "Mamá, te llevo en brazos: estrella, nena del puerto del Salto; hija de Eugenio y Rosa, melliza de Josefa, hermana de Ida, esposa de Pedro, veo tus años junto al río, tu ir y venir al colegio

(Preve), la Primera Comunión fija en la fotografía. La monja que te asistió”.

En “Historial de las violetas” (1965), uno de sus libros de juventud dedicado precisamente a sus padres, había escrito muchos años antes: “No puedo ordenar mis recuerdos. / La luna me los desbarata otra vez”. Y estas “Diamelas a Clementina Médici” son una muestra de ello, saltando del presente lacerante de la ausencia a un tiempo de recuerdo anterior —paradójicamente— al nacimiento de la autora, como decíamos, recordando así recuerdos que no son suyos, pero convirtiéndolos en parte de sí por arte de la poesía. La mixtura llega a la identificación entre ambas, como señala en una entrevista con Eduardo Espina al ser consultada por su relación con ella: “Fue tremenda. Es tremenda. Puedo decir que ella es Marosa. Y yo soy ella. Vino, viene y vendrá siempre, desde todos los rumbos”.

En esa misma entrevista, Espina menciona el concepto de “presente continuo” para referirse a la obra de Marosa, y señala también que en ella “no hay lugar para la nostalgia”. Pareciera como si su capacidad recreadora de la naturaleza —como las mariposas, los pájaros y las flores, recurrentes en su obra—, del pasado toscano de su familia, de sus antepasados... los hiciera vivir en el presente del poema; no evocándolos, sino convocándolos como realidades tangibles aquí y ahora. Y en cierta manera en este libro la poeta funda una mitología presente cuyo elemento central es la figura materna, Clementina Médici, como creadora de los elementos maravillosos que forman el mundo al que se asoma, como una diosa creadora en el ámbito edénico de la quinta, así como Di Giorgio misma funda mundos maravillosos con su escritura: “Mientras hablas, un bulbo se remueve y crece. Sale un tronco en varias facetas. Hojas verdes, duras, y una flor de nieve que es al tiempo mismo de

color de rosa, y como siempre lleva tu marca: Clementina. Médici. / ¡Eres tú quien hace las flores! Con tu cuchillo de cocina, plateado y fino. Tu tijera negra. Laboras en lo hondo de la tierra. Y en la luz haces aparecer los lirios”.

La constante evocación de la madre, por su nombre o como “mamá”, y la apelación directa, como si se tratara de un diálogo con la poeta como interlocutora única, parecen pretender no solo evocarla, sino también —y principalmente— vivificarla (“convocarla” decíamos antes), que vuelva a la vida a través de la poesía durante

el tiempo de la escritura y también durante el tiempo de la lectura de cualquiera de los que nos aproximamos al libro, reviviendo así infinidad de veces contra la desaparición definitiva que supone la muerte: “En la noche, en lo más hondo, / remoto, del Universo, surges”. La poeta se entregó a la labor de mantener la memoria materna como una misión sagrada: “La historia delicadísima, no se va a perder el álbum vivo”. Qué mejor tributo y homenaje que este “álbum vivo” que Marosa di Giorgio comparte con cada uno de sus lectores.

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Francisco

Layna Ranz

(Madrid, 1958) ha publicado cuatro libros de crítica y decenas de artículos. Es autor de los libros de poesía “Y una sospecha, como un dedo” (Madrid, Amargord 2016), “Espíritu, hueso animal” (RIL, 2017), “Tierra impar” (RIL, 2018), “Oración en 17 años” (RIL, 2020), “Historia parcial de los intentos [Poesía 2016-2019]” (Arandurá, 2019), “Vuelta e ida [plquette]” (RIL, 2022) y “El perro y la calentura [trashumancia de los poetas americanos]” (RIL, 2022). En 2022 saldrá el primer volumen de su obra reunida, “Nunca, mil y gigante”.

EXPLICACIÓN DEL SUCESO

“No era la Muerte, pues yo estaba de pie”.

Emily Dickinson

“Seamos honestos con aquello que nos remueve (sensualismo sin vergüenza)”.

Francis Ponge

Cuando aún quedaba peligro en la alegría, los segundos siempre eran siete, siempre siete. Observa bien cómo del huevo nace un viejo, y el viejo explica con las manos derramadas la nueva plegaria. Si el verbo se hizo carne, y la carne se hizo verbo ¿qué hacemos con los juramentos, con el verbo mental, con la imagen del objeto? La culpa es una sucesión, el viejo es un suceso. Cuando regresé los platos estaban vacíos y el televisor encendido. Juan de la Sal, obispo de Bona, relata las profecías del portugués Francisco Méndez, hombre desesperanzado de la vida, pero distraído y tolerante, a veces en júbilos suavísimos de gloria. En la habitación de al lado los vecinos se aparean. Se llaman Gracián, Malva y María Nada. Qué vergüenza, quieres ver y escuchar y quieres salir corriendo, qué vergüenza vermicular, parejura en el temblor y rabia. Lleno de vergüenza deseas que se pudra la Vía Láctea. Ver con la lumbre de la profecía las cosas ausentes. Ana Martínez nos habla del beato Nicolás Factor y la predicción de los futuros contingentes. Prever esperanzas, declarar causas, ahuyentar dragones furiosos, terceras experiencias. Francisco Méndez teme fracasar so pena de ser silbado por las calles. La culpa es una sucesión, el viejo es un suceso, consiguientemente puede sucederse una vergüenza feliz, atribuida a su venenosa definición o temor natural. Se celebra lo que nunca debiera haber sucedido, imperceptible. Aunque tal vez algún profeta se aventure, camine a orillas del Orinoco, sueñe la recolección o el rescate, invierta el orden de los cuerpos y anuncie el final absoluto de lo razonable.

Pasado el tiempo se descubre que el profeta falsamente omite aquello que augura. He ahí la nueva plegaria, la nueva sucesión de lo no sucedido.



Concurso de Cuentos Infantiles 2022

ROCÍO STEVENSON con 'Vamos a morir todos' gana el primer premio

El pasado 5 de octubre se reunió el jurado del concurso de Cuentos Infantiles 2022, certamen organizado por la revista Adiós Cultural, editada por Funespaña, patrocinadora de los premios que ascienden a un total de 2500 euros.

En esta edición han resultado ganadores los siguientes relatos:

'Vamos a morir todos' con un premio de 1250 euros, de Rocío Stevenson, una historia llena de humor, pegada a la actualidad, narrada desde la visión infantil, donde destaca la ingenuidad y naturalidad de los planteamientos y su solución, así como la aceptación de la impermanencia de la vida y su disfrute a través de las cosas y personas que nos gustan y queremos. Se ha hecho con un premio de 1250 euros.

Segundo premio, con una cuantía de 750 euros, ha sido para Miguel Ruiz López por 'El secuestro de la muerte'. Un relato de tono popular, lleno de aventura y emoción, que de manera sencilla plantea preguntas trascendentes sobre el sentido de la vida y de la muerte que los lectores harán suyas. El tono cercano, el uso de modelos y elementos de los cuentos tradicionales lo hacen apto para todas las edades.

Y, en tercer lugar, con un premio de 500 euros, Alexandra Sum-ska Kolesnyk por 'Silvia no está'. Historia llena de emociones, que aborda el tema de la muerte y las relaciones intergeneracionales desde una perspectiva aleja-



En la foto, los miembros del jurado. De izquierda a derecha: Cristina de Gregorio, Javier Fonseca, Silvia Álava, Jesús Pozo, Isabel Montes y Pedro Cabezuero.

da de tópicos y lugares comunes. Un relato dotado de un lenguaje cercano, con personajes en cuyas dudas y respuestas el lector adolescente se verá identificado.

La galardonada profesora y escritora

Rocío Stevenson Muñoz compagina su trabajo de profesora con la escritura. Tiene algunos poemas y relatos publicados en diversos libros antológicos (T. errores, Una mirada al infierno, Orgullo zombi, Érase otra vez... Villanos, Dulce Hogar), revistas literarias (Quebrados, Revista Extrañas Noches, Opportunity, Mordedor) y antologías de certámenes literarios. Según explica ella misma a Adiós Cultural, ha publicado un poema

rio: Cuando arrecie la tormenta y dos álbumes ilustrados: El elefante araña y Marte te necesita, mención de honor en el I Premio Internacional de Álbum Ilustrado Elia Barceló y publicado por la Editorial Premium.

Junto con Lucyna Adamczyk, ilustradora, ha coordinado las antologías Dentro de un agujero de gusano y Hay otros mundos y escrito el cómic «Cerebros. Ñam ñam» para la II Antología Orgullo Zombi. En la actualidad, ambas coordinan la revista de género Pulporama. Recientemente, han visto la luz el relato «Que viene El Coco» en la antología Esqueletos en el trastero, publicada por la Editorial Esqueleto Negro y «Una sombra color Carbón» en la antología Espiados, escrita a cuatro manos junto a Virginia Orive de la Rosa. La antología solidaria La hermandad de la noche. Relatos de sangre y oscuridad, en la que se incluye su relato weird west «Rocky Salt Village» ha sido nominada a los premios Ignotus 2022.

El jurado

El jurado ha estado compuesto por Cristina de Gregorio, directora de Marketing y Comunicación de Funespaña; Silvia Álava, Psicóloga infantil; Javier Fonseca, escritor y crítico de literatura infantil; Pedro Cabezuero, psicólogo colaborador de 'Adiós Cultural' y Jesús Pozo, director de 'Adiós Cultural'. Actuó como secretaria Isabel Montes, coordinadora de la revista 'Adiós Cultural'.

El ELEFANTE

Carnavas, Peter.
Nórdica Ediciones

La madre de Olivia ha muerto y su padre está triste. Apenas habla, arrastra los pies mientras deambula por la casa acompañado de un enorme elefante gris que parece llevar a los hombros. O al menos así lo ve Olivia que, ayudada por su abuelo y por Arthur, su mejor amigo, buscará la manera de liberar a su padre de esa pesada carga.

A través de sutiles imágenes, el autor cuenta con delicadeza como Olivia brega con el duelo propio y ajeno. Es una niña resuelta, curiosa, inquieta y sensible, que quiere entender la tristeza anclada en su padre y, al tiempo, aprender a gestionar la suya propia. La novela es tierna y utiliza con maestría símbolos e imágenes para mostrar las dudas, preocupaciones, dolores... infantiles ante una pérdida cercana. En ningún momento busca la enseñanza, antes bien, es un relato



en el que prima la historia, una trama entrañable, a ratos divertida, y de la que si hay que entresacar algún mensaje, será el lector quien voluntariamente lo haga.

Los personajes que acompañan a Olivia aportan diferentes perspectivas ante el duelo y ayudan a esta en su camino hacia conseguir

que ese elefante gris, que tanto pesa al padre, desaparezca. En ese periplo, el abuelo aporta la experiencia de la visión adulta que sabe escuchar y ponerse en el lugar de la niña, mientras que el joven Arthur es el fiel contrapunto a las iniciativas de la protagonista.

No vamos a revelar si al final Olivia consigue o no su objetivo, pero sí diremos que independientemente del resultado de su aventura, la niña descubrirá que con compañía, paciencia escucha y un poco de imaginación se pueden afrontar todos los problemas, y que a veces esa solución incluye no tener respuestas para algún misterio. Y no porque alguien se lo diga, sino porque ella misma lo experimenta en esta emotiva historia llena de inocencia y visión infantil, que a ratos calienta el pecho y humedece los ojos.

Javier
Fonseca



ABUELA de arriba y ABUELA de abajo

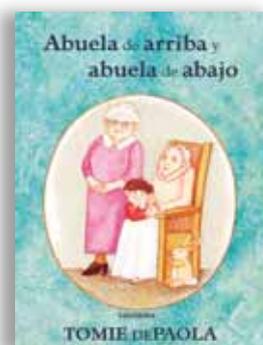
De Paola, Tomie
Kalandraka, 2022.

Tomie tiene cuatro años y todos los fines de semana va a visitar a sus abuelos y a su bisabuela. Mientras la primera siempre está atareada abajo, en la cocina, la segunda se pasa el tiempo arriba, en su cuarto, tumbada en la cama. Tomie pasa la mayor parte del día arriba con su bisabuela, comiendo caramelos y hablando, sentados y atados cada uno a una silla para no caerse. Hasta que un día la abuela de arriba muere.

Este libro apenas nos cuenta una historia. En una primera parte muestra el día a día de Tomie cada vez que visita

a su bisabuela, destacando los momentos que para él son importantes: compartir caramelos, atarse como ella a una silla, colarse en una foto, ver como la peinan, compartir un bizcocho... La vida cotidiana desde la mirada limpia e ingenua de los cuatro años que se ve alterada con la muerte de la bisabuela, que rompe ese flujo de lo cotidiano, aparece un vacío que Tomie no comprende del todo y llena primero con preguntas y luego, cuando ya no hay más respuestas, con lágrimas.

Los adultos de esta historia, representados sobre todo



por la madre, saben escuchar y no intentan explicar lo inexplicable. Acompañan a Tomie en su dolor y le dan la información que este pide sin excesos, pero también sin eufemismos: Morirse significa

que la bisabuela no va a volver. Solo al final de la historia se permiten una bella licencia poética para honrar a la abuela de arriba y demostrar que siempre estará presente si Tomie la recuerda.

Un relato lleno de ternura, sencillez y nostalgia, tanto en el texto como en las ilustraciones que lo acompañan, de colores suaves y cálidos, que reflejan esa vida cotidiana, simple y plena, y que al final nos enseñan a aceptar que la muerte es una parte de ella y que en nuestras manos está llenar de calidez y recuerdo el vacío que dejan los que se van.

Islas del **ABANDONO**

Traigo este libro aquí porque cuadra su filosofía con la nuestra, la de los que hacemos esta revista Adiós Cultural desde hace más de 25 años. La vida siempre se abre paso, como se explicaba perfectamente en la primera y única verdadera 'Jurassic Park'. Este es, ni más ni menos, un libro que demuestra que la muerte es el final y el principio del ciclo vital de la vida. Y que seguimos hacia adelante tras superar el duelo. El problema siempre será para los que no lo consiguen. Igual que esas islas que describe Cal Flynn a las que nadie quiere volver salvo los animales y las plantas.

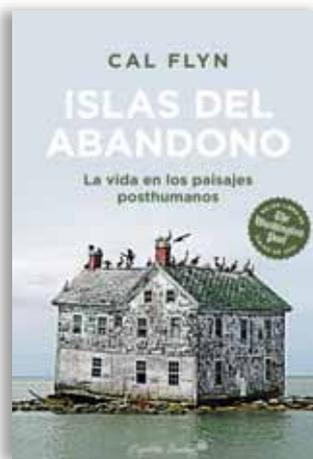
La editorial, Capitán Swing, comparte con nosotros una excelente reflexión de la autora en la que se nota su vena periodística y su agudeza visual.

"He estado dos años visitando sitios donde lo peor ya ha pasado. Paisajes

destruidos por la guerra, las catástrofes nucleares, los desastres naturales, la desertificación, la toxificación, la irradiación, el colapso económico. Por tanto, este debería ser un libro sobre la oscuridad, una letanía de los peores lugares del mundo. Pero, en realidad, es una historia de redención, de cómo los escenarios más contaminados del planeta -asfixiados por las mareas negras, reventados por las bombas, envenenados por la lluvia radiactiva o totalmente despojados de sus recursos naturales- pueden rehabilitarse a través de procesos ecológicos".

¿Ven? Es un libro de resurrección sin dioses ni religiones. Es la resurrección de la Naturaleza, la potencia de la vida en todo su esplendor. Sin zarandajas ni mentiras.

Del libro de la galardonada Cal Flynn se ha escrito ya mucho y mejor que lo que



pueda escribir yo aquí. Por ejemplo. The New Yorker dice que "capta el espanto, la tristeza y el asombro de contemplar los resultados del impulso destructivo de la humanidad". The Washington Post asegura que "ofrece un cauto optimismo sobre el destino de las especies del planeta. Se resiste a dejarse paralizar por el miedo y anima a la gente a encontrar la fe suficiente para luchar contra el cambio climático". "Una

mirada alentadora sobre el poder de la naturaleza para reclamar los lugares donde los humanos ya no permanecen", afirma National Geographic

Para no destrozarnos más la lectura del libro que considero, de verdad, imprescindible para los humanos coherentes y con visión de futuro, lean un resumen de los editores. El resto puede seguir viendo la telebasura.

"Algunas de las únicas reses verdaderamente asilvestradas del mundo deambulan por una isla abandonada desde hace tiempo en el extremo norte de Escocia. En los terrenos irradiados de Chernóbil ha resurgido una variedad de vida silvestre que no se había visto en mucho tiempo. En la estrecha zona desmilitarizada de la península de Corea, un exuberante bosque alberga miles de especies extinguidas o en peligro de extinción en cualquier otro lugar del planeta".

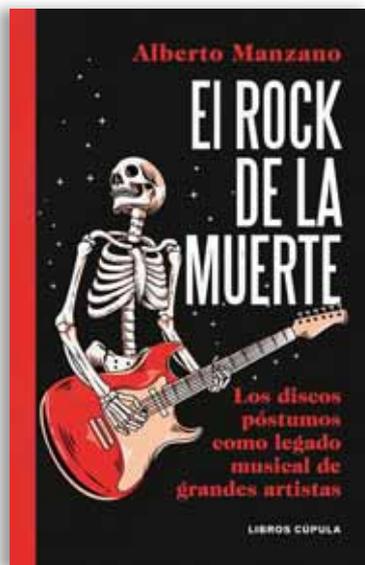
EL ROCK de la muerte

No tenemos más remedio que recomendaros este texto de Libros Cúpula de Alberto Manzano Lizandra. Llevamos años dando la matraca en nuestras páginas con la importancia de la música y la muerte y de la muerte en la música. Y la conclusión es que la muerte necesita a la música para ser, al menos, menos muerte.

Alberto Manzano ha tenido que hacer, supongo, un

primer trabajo exhaustivo de eliminación para dejarnos una magnífica experiencia: Freddie Mercury, George Harrison, Warren Zevon, Johnny Cash, David Bowie y Leonard Cohen tuvieron en común saber que morirían pronto tras ser diagnosticados con una enfermedad terminal. Y ya no les voy a contar más. Compren y lean. Y luego filosofen lo que quieran.

El libro salió a la venta en



Jesús
Pozo





La fotografía pertenece a la web de Cla Flyn y está realizada por Rebeca Marr.

Es o no es un canto a la esperanza revelarnos que la muerte sola no puede hacer su misión, si no está el humano para colaborar.

Insisto. La Naturaleza, la única religión verdadera.

En lo que no estoy muy de acuerdo es en que el libro da respuesta a las grandes preguntas: ¿qué ocurrirá cuando nos hayamos ido, y hasta qué punto puede deshacerse el daño que hemos

provocado a la naturaleza? Sencillamente porque no puede abarcar todo lo que destrozamos y matamos.

El libro se llama 'Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos';

ha sido traducido por Lucía Barahona. Tiene 320 páginas y se publicó el pasado mes de septiembre.

+INFO
<https://www.calflyn.com/>



septiembre. Tiene 304 páginas y es recomendable que lo lean si les gusta la música.

Su autor, Alberto Manzano, es uno de los mejores historiadores de la música rock y un

La muerte necesita a la música para ser, al menos, menos muerte

reconocido periodista musical que ha publicado para ElPaís, ElMundo, LaVanguardia, ABC, ElPeriódicodeCatalunya, Rockdelux y Ajoblanco. Desde 1980 ha traducido a los grandes poetas del rock en más de cien libros publicados. Es autor de

ensayos biográficos sobre Bob Dylan, Lou Reed, Neil Young, Jackson Browne, Kevin Ayers, Jim Morrison y Leonard Cohen. Nada más y nada menos.

En la magnífica fotografía de Nuria González, de la UPV/EHU, el autor posó para una interesante entrevista sobre Leonard Cohen en 2019 que pueden leer en el enlace.

[https://www.ehu.eus/es/-/hay-que-ser-un-poco-poeta-para-traducir-a-un-poeta-](https://www.ehu.eus/es/-/hay-que-ser-un-poco-poeta-para-traducir-a-un-poeta)

Jesús Pozo



Hay casas como esta que son panteones. Hay panteones en muchos cementerios que se levantaron como mansiones. Casas y mansiones del olvido. Los daños del tiempo se mueven por la fachada, pero aguantan las maderas y los cristales. En su felicidad esa casa tuvo risas y música, pero ya todo es olvido. El paso del tiempo hace a los muertos menos muertos. Incluso, el paso del tiempo hace a los muertos desaparecidos, casi no nacidos. Todo se cierra y se deja que vaya languideciendo. Igual por las disputas de una herencia complicada. Igual como en los panteones que las grandes familias construyeron para dar permanencia a la saga pero que tras las mezclas familiares nadie recuerda. Ni siquiera saben que puede existir un título que asegura una morada para los del siguiente siglo. Siempre las herencias cambiando el futuro. Como la de este panteón civil cerrado, en mitad de un pueblo, que nadie sabe qué hacer con él. Igual que en algunos cementerios. El olvido.

Roberto Villar Blanco

KIRIELEISÓN

Kirieleisón, según la RAE, designa el canto de los entierros y oficios de difuntos. Proviene del latín tardío y quiere decir Señor, ten piedad. Kirieleisón me sirve para hablar de la música en esos momentos en que nos despedimos de un ser querido, incluso de uno no demasiado querido. Quizá sea la música el arte que más rápidamente conecta con nuestro bagaje sentimental, el que más atinadamente tira piedritas contra la ventana de la nostalgia. La música es conmovedora, evocadora y, por tanto, "removedora". Quizá el otro arte que tenga una vía directa al corazón sea el cine. Pero, seguramente, el llamado séptimo arte perdería esa sugestiva capacidad si las imágenes, acciones y diálogos, no fueran certeramente acompañadas por la banda sonora que nos proporciona el cuarto arte. (Acabo de enterarme: en el ranking de las artes, la Música viene después de la Arquitectura, la Escultura y la Pintura. Nunca te acostarás...) Una canción puede hacer con uno lo que quiera. Y todos tenemos una o dos ante las que, al sonar, no podemos más que entregarnos sin tapujos. Mandan sobre nuestra voluntad. Aparecen cuando quieren y no se van hasta que dejamos de intentar echarlas. ¿A quién no se le ha pegado durante horas el estribillo de una canción que, incluso, aborrece? Siendo sensatos, podemos pensar que más allá de la oportunidad, la calidad, o la cercanía de ciertas músicas con alguna de nuestras historias vitales, al cadáver que estamos velando poco le importa ya que en su despedida suene La felicidad, de Palito Ortega; la sinfonía N° 8 de Mahler; o la sintonía de Misión Imposible. Ese antiguo sonido, querido o aborrecido en vida, le entrará por un oído y le saldrá por el otro. ¿Qué música quisiera que sonara en mi velatorio o funeral? Reguetón, no. Si supiera que, aunque ya no pudiera oírlo, me atormentarían a mí y a mis deudos poniendo reguetón a modo de réquiem, preferiría ser castigado con la inmortalidad. En cualquier caso, si el fallecido ha decidido que el kirieleisón que sonará en su adiós es una canción que, reproducida de atrás hacia adelante, invoque al diablo, respetemos su última voluntad. Y si resulta que después de los primeros acordes va y se presenta el mismísimo Belcebú en el evento, pues a poner buena cara. Incluso si lo que sale por los altavoces es la letra de un éxito reguetonero, pues se hace de tripas corazón, se solventa el aprieto de saludar al mismísimo demonio con un "¿Qué pasa, chaval?" y se espera pacientemente a que acabe la maldita canción.

CEMENTERIO



JARDIN

EL BOSQUE DE LA VIDA

Un nuevo concepto
de cementerio

CEMENTERIO JARDIN DE ALCALÁ DE HENARES
INAUGURA EL BOSQUE DE LA VIDA



ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

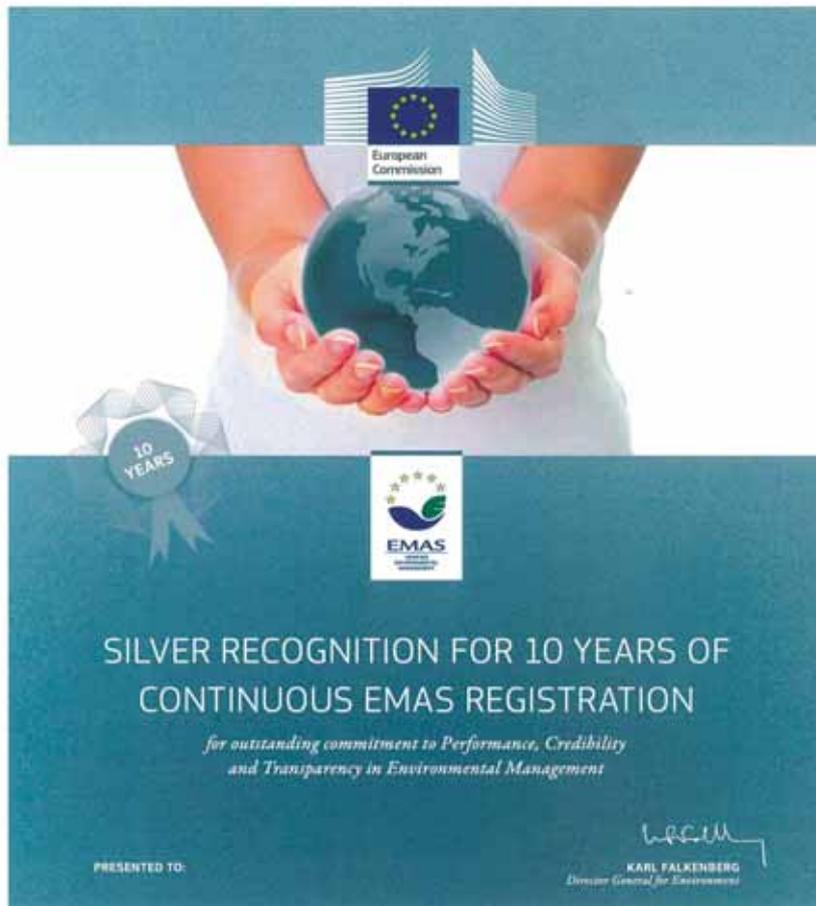
MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014

Environment



www.atroesa.es